



La Jabar del Nómada

(la noticia del nómada)

*Revista Ilustrada de la Hermandad de Veteranos de Tropas Nómadas
del Sáhara*

Nº 27 abril 2010



SUMARIO

4 Los nómadas hablan

8 Actualidad

Más noticias sobre el conflicto del Sahara

Israel: el mito fundacional

Risas

12 Forum

Inquietudes

El último nómada

Diario de un turista-peregrino por los caminos de Tierra Santa (II). Los cruzados también estuvieron aquí.

30 Sáhara

Una misión de evacuación en el Sahara

La ardilla de tierra

Noche de Paz... ¡alto el fuego!

Los Ait Musa

42 El Sahara en imágenes

Pozos del desierto

50 Hechos y figuras saharianos

Las esposas de los Nómadas (y IV)

54 Séptimo Arte

64 Noticias de las Graras

Región Nordeste. Verán de 2010

68 In Memoriam

72 Historiales

Regimiento de Caballería "Santiago"

76 Flora del Sahara

77 Filatelia

Sellos del Sahara. 1926 Cruz Roja

78 Libros

Artículos sentimentales

La raza catalana

80 Biblioteca de la Hermandad



La Jabar del Nómada

Núm. 26 - diciembre 2009

PRESIDENTE

Antonio Ramos-Yzquierdo Zamorano

DIRECTOR

Jesús Valencia Ces

REDACCIÓN, DISEÑO Y MAQUETACIÓN

César Goas Escribano

ADMINISTRACIÓN

José Herrero Pérez

COLABORADORES

Jesús Valencia Ces

Antonio Ramos-Yzquierdo Zamorano

José Luis Gómez Puyuelo

César Goas Escribano

Agustín Muñoz-Grandes Galilea

Gerardo Acereda Valdés

José María Tomé López

José Gómez Vilaplana

Enrique Davoise Ferrer

Mariano Fernández-Aceytuno

José M^a de Velasco y Zuazola

Juan Tejero Molina

Eugenio Fraile La Ossa

Higinio Pablo Gregorio

Javier Lobo

José Luis Urquijo Chacón

Pedites



Edita: HVTN

Dirección y Administración:

Paseo de Moret, 3

28008 MADRID

Teléfono y fax: 91 543 39 51

Depósito legal: 4530-2002

Las opiniones y comentarios son de la exclusiva responsabilidad de los autores de los artículos o de las Entidades que facilitan la información.

Prohibida la reproducción total o parcial de la revista sin la autorización expresa del editor.

Distribución gratuita.

Fecha histórica

Por Real decreto de 7 de noviembre de 1925 es cesado el coronel Bens puesto que por anterior Real decreto el jefe militar que desempeñase el cargo de representante del Alto Comisario en la zona meridional del Protectorado español en Marruecos no será superior al empleo de teniente coronel o comandante.

Francisco Bens Argandoña que puso pie en el Sahara, en Villa Cisneros, en enero de 1904, dedicó 22 años de su vida profesional al Sahara con total entrega, posteriormente siendo Jefe de Estado Francisco Franco Bahamonde ascendió a general honorífico en reconocimiento a los méritos contraídos en los 22 años de permanencia en el Sahara.

El 5 de abril de 1949 a los 82 años de edad fallece en Madrid.

Nuevos Nómadas

Región Centro

- Juan Bautista González
- José Santiago Ruiz Rodríguez
- Antonio Rueda Caballero
- Patricia Aixa Sánchez y Barros
- Francisco Acevedo Robles

Región Noreste

- Isabel Sanz Hernández

Región Ceuta

- Manuel Lancha Gálvez

Región Las Palmas

- José Ignacio Nalda Hidalgo

Región Sureste

- Javier Méndez Moro

Nota aclaratoria

Los nómadas Alfonso Moncloa García y Antonia Sainz de Lafuente Martínez, incluidos erróneamente en la Región de Las Palmas (La Jabar del Nómada nº 26, página 3), pertenecen realmente a la Región Baleares.

Nómadas por regiones

(En fecha del 1 de enero de 2010)

Centro	220	Las Palmas	39
Suroeste	58	Ceuta	8
Sureste	62	Melilla	6
Levante	150	Baleares	44
Noreste	48	Inglaterra	1
Norte	25		
Poniente	38	TOTAL	731
Tenerife	32		

Noticias de la Hermandad

Asamblea General

La Asamblea General Extraordinaria y Asamblea General Ordinaria de la Hermandad del año 2010 se celebraron el pasado día 6 de febrero en el salón de actos del Centro Cultural de los Ejércitos de Madrid.

Los actos se iniciaron con la entrada en el salón del guión de la Hermandad portado por el nómada Reina y escoltado por el nómada Molero. A continuación nuestro presidente, mientras sonaba el toque de oración, recordó los nombres de los nómadas fallecidos en el año 2009: Martínez de Osaba, Nalda Nalda, Cía Portolés y Marquina López.

El Presidente de la Hermandad en sus palabras de bienvenida agradece a todos los asistentes su presencia en este acto.

La Asamblea General Extraordinaria venía impuesta por la necesidad de modificar algunos artículos de los estatutos con dos objetivos: incluir el cambio de domicilio social de la Hermandad y dar mayor agilidad al funcionamiento de la Junta Directiva. Los artículos modificados y la redacción definitiva de los estatutos se harán llegar a cada uno de los nómadas lo más rápidamente posible. La Asamblea General Ordinaria trató en síntesis los siguientes temas:

- La situación económica, expuesta por el nómada Herrero, nuestro tesorero, con toda minuciosidad.
- El nómada Lobo expuso las cifras de captación en el año 2009. Han entrado 28 nuevos nómadas, con los que descontadas las bajas somos 731 los que formamos en las filas de la Hermandad.
- El nómada Valencia expuso las actividades desarrolladas durante el año 2009 y las que hay previstas para el 2010.

Si hay subvención de Defensa se publicará el libro de la historia de las tropas nómadas en dos partes: la primera de 1928 a 1959 y la



segunda referida a la Agrupación de Tropas Nómadas.

- El nómada Goas nos comentó que este año, si podemos, os mandaremos los números 27, 28 y 29 de La Jabar, para lo que solicitó colaboración, así que animaros a enviar artículos sobre vuestras vivencias en el Sahara u otros

Noticias de la Hermandad

asuntos que considereis de interés.

- El nómada Fernández-Aceytuno dio cuenta de los resultados del V Ciclo de Conferencias y expuso las bases del VI Ciclo.
- El nómada Tejero nos comentó que se ha incrementado la cartoteca con ejemplares reproducidos de los fondos del Servicio Geográfico; la situación de la fototeca con unas 9.100 fotografías; la biblioteca con 342 libros; el museo que sigue creciendo con las aportaciones de los nómadas. Tejero expresó el agradecimiento de la Hermandad a todos los que de alguna forma contribuís a engrandecer nuestros fondos y cita expresamente a los nómadas: Bello del Valle, Mateo Canalejo, Hernando Hernández Cifuentes, Gual Fournier, Fernández-Aceytuno, Martínez Ibáñez, Cabanillas, Raimundo del Oro, Toscano, Iñiguez, Tomé, Cumbreño, Campos, José Lobo, Buesa y Peláez.
- El nómada Molero nos expuso la situación de la página web de la Hermandad en un rápido despliegue de gráficos. La conclusión es que se ha incrementado mucho el número de visitantes, pero todavía le sacamos poco rendimiento y que deberíamos esforzarnos por impulsarla más. Por si acaso alguno la ha olvidado la dirección en internet es: www.hermandadtropasnomadas.com Interesa que todo el que tenga correo electrónico lo comuniquéis a la

Secretaría de la Hermandad precisamente a través de email, pero esto ya os lo iremos recordando.

Se propuso a la Asamblea el nombramiento de nómada honorario al hijo del nómada Manuel García Espinosa por haber nacido en el Sahara. El Presidente le hizo entrega de un diploma acreditativo y se le impuso el zam.

Los nómadas que tengaís hijos nacidos en el Sahara hacémoslo saber para en la próxima Asamblea General proceder a su nombramiento como Nómada Honorífico, todo ello si padre e hijo lo desean.

Interviene el delegado regional de Levante, García Trejo para agradecer el apoyo de la Hermandad para los actos que organiza.

Para finalizar, el Presidente somete a la aprobación de la Asamblea la gestión de la Junta Directiva, que se aprueba por unanimidad.

A continuación se pusieron los cargos de la Hermandad a disposición de la Asamblea para el nombramiento de una nueva Junta Directiva.

Después de más de hora y media de reunión, sobre las 14 horas nos tomamos una copa de vino español y finalizamos con una comida de hermandad, a la que asistimos 62 comensales.

Jesús Valencia Ces

Aviso importante

Se ruega a todos los nómadas que aún no hayan cumplimentado la nueva ficha con la actualización de los datos y fotografía, lo hagan lo más pronto posible y la remitan a la Secretaría de la Hermandad. Va en beneficio de una mejor gestión. Muchas gracias.

MÁS NOTICIAS SOBRE EL CONFLICTO DEL SAHARA

Antonio Ramos-Yzquierdo Zamorano

Nómada.

Madrid, 12 de marzo del 2010

Lo que si parece evidente es que si no se mantiene la presión sobre Marruecos para que acepte los planes y las resoluciones de las Naciones Unidas el conflicto seguirá eternizándose en la cartera de problemas sin resolver a nivel internacional.

Al terminar la reunión en Dürstein (Austria) el 12 de agosto del 2009 y no precisamente a los acordes de un vals amistoso, pero dentro de un ambiente entre las dos delegaciones, saharahui y marroquí, que parecía traslucir alguna posibilidad de un futuro acuerdo, lo único que se fijó fue la necesidad de una próxima reunión.

Efectivamente, de una manera algo sigilosa y sin mucha publicidad las dos delegaciones se han vuelto a reunir, esta vez en Armonk, unos kilómetros al norte de Nueva York, los días 10 y 11 de febrero, como novedad la delegación marroquí no estaba presidida por el ministro del Interior.

Con fecha anterior y relacionado con este conflicto se produjo el incidente dramático, por sus posibles consecuencias, de la expulsión el 14 de noviembre de El Aaiún de la saharahui Aminatu Haidar y su recogida en España de manera algo rocambolesca, pues hubo varias órdenes y contraórdenes tanto al piloto de la línea aérea que la trajo como a las autoridades de inmigración del aeropuerto de Arrecife en Lanzarote.

No se conocen aún exactamente las razones de la

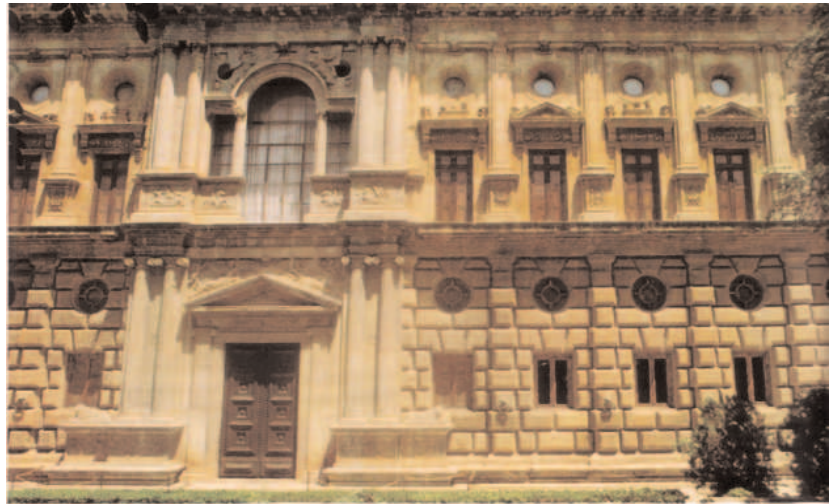
expulsión por parte de Marruecos de esta saharahui, ni el gobierno marroquí las ha dado de una forma clara, según parece se trata de que en el momento de su regreso a El Aaiún la Sra. Haidar no quiso aceptar que ella era ciudadana marroquí, lo que naturalmente era su derecho pues no está reconocida a nivel internacional la posesión del Sahara por Marruecos y según parece ella no ha sido nunca marroquí.

Las razones de que al negarse a ser marroquí fuera expulsada se pueden encontrar en el discurso de Mohamed VI del 7 de noviembre del 2009 en el que conmemorando la “marcha verde” declaró “no hay lugar para la ambigüedad; o el ciudadano es marroquí o no lo es,O se es patriota o se es traidor. No hay término medio entre el patriotismo y la traición”. Pudiera ser que fuera expulsada la Sra. Haidar por traidora.

El papel de España en este asunto no ha sido muy brillante pues las vacilaciones en la toma de decisiones con relación, primero a la entrada en España, que si con pasaporte o no, que si el permiso de residencia vale, los problemas del piloto del avión y las palabras de los policías marroquíes en El Aaiún sobre posibles acuerdos entre los gobiernos de los

En los salones del Palacio de Carlos V, en La Alhambra, los altos dignatarios europeos recibieron a los representantes del reino de Marruecos.

(Fachada sur del Palacio de Carlos V)



dos países. El trato no demasiado humano a la persona de Aminatu en el aeropuerto de Arrecife, la gestión indecisa sobre su huelga de hambre y su repatriación a El Aaiún y la solución final del problema por la presión americana sobre Marruecos hace pensar que nuestra diplomacia no estuvo demasiado acertada, a pesar del apoyo del escritor portugués Saramago a su gestión.

¿Ha habido algún resultado tangible en las conversaciones de Armonk?, la verdad es que poco se sabe a nivel público, únicamente algunos indicios más del cambio de postura de los EE.UU. en relación con el conflicto. A los citados en anteriores artículos del cambio de rumbo de la administración Obama hay que sumar algunos más.

Primero la delegación saharahui fue recibida oficialmente por el Departamento de Estado, a pesar de las protestas de Marruecos, segundo, en unas declaraciones, el 12 de febrero, Christopher Ross reconocía que aún existía desacuerdo y que una de las causas era que a Marruecos no le era gravoso económicamente el Sahara, sino todo lo contrario, y que una de las formas de presionar a Marruecos para que cumpla las resoluciones de las Naciones Unidas era no comprarle ningún producto obtenido del Sahara, fosfatos y pescado. Reconoce también que existe la posibilidad de negociar un reparto del territorio teniendo en cuenta sus riquezas naturales que harían viable la existencia de una nación independiente en todo el territorio o en parte del mismo, se podría pensar en la partición entre Mauritania y Marruecos con acuerdos económicos sobre la explotación de los fosfatos de Bu Craa o sobre los probables yacimientos de petróleo.

Es importante la ausencia del ministro de Interior marroquí ya citada, pues parece indicar que

Marruecos ha dejado de considerar el problema como un problema interno del reino y que aunque rechaza el Plan Baker II como elemento de base para llegar a una solución, si ha discutido con los saharauis puntos de ese plan relacionados con el referendo.

Lo que si parece evidente es que si no se mantiene la presión sobre Marruecos para que acepte los planes y las resoluciones de las Naciones Unidas el conflicto seguirá eternizándose en la cartera de problemas sin resolver a nivel internacional dando otra vez la imagen de la relativa ineficacia de las Naciones Unidas que lo más que hacen es poner, y no siempre, coto al derramamiento de sangre.

Otro acontecimiento relacionado con el Sahara y este nos toca un poco más cercano tanto en fechas como en lugar, ha sido la cumbre UE y Marruecos celebrada en Granada en los días 6 y 7 de marzo, que fue acogida con variedad de manifestaciones de distinto signo político, a favor de los saharauis, a favor de Marruecos y en contra de los objetivos de la cumbre por parte de los agricultores españoles.

En esta reunión el ministro de Asuntos Exteriores marroquí, Sr. Abas el Fassi, leyó y defendió un comunicado del sultán Mohamed VI para defender la integridad territorial de Marruecos ofreciendo una amplia autonomía a las provincias del sur dentro de la soberanía marroquí.

España, según declaraciones de su presidente de Gobierno, vuelve a apostar por el apoyo a las resoluciones de Naciones Unidas y Europa ha recordado con cierta severidad, por boca del Sr. Van Rompuy, a Marruecos la obligación de respetar los derechos humanos, condición indispensable para que puedan progresar los futuros acuerdos con la Unión Europea.❖

ISRAEL: el mito fundacional

José Luis Gómez Puyuelo

Nómada

Zaragoza, 31 de marzo de 2010

“El Pueblo judío construyó Jerusalén hace 3.000 años y continúa haciéndolo hoy. Jerusalén no es una colonia, es nuestra capital”. Estas palabras pronunciadas por el primer ministro israelí Benjamín Netanyahu ante el Comité de Asuntos Públicos Americano-Israelí (AIPAC), el pasado 22 de marzo con ocasión de su visita a Washington, contienen el germen de una gran falsificación histórica en la que se apoya uno de los grandes mitos fundacionales del Estado de Israel.

Para la mayoría de los ciudadanos de Israel el pueblo judío existe desde que sus ancestros recibieron la Torah en el Sinaí. Este pueblo que provenía de Egipto edificó en la “tierra prometida” el reino de David y Salomón que posteriormente se fragmentó en los reinos de Judá y de Israel, sufriendo la destrucción y el exilio primero el en siglo VI a.d.C. y más tarde en el año 70 d.d.C. Este fue el comienzo del gran éxodo que diseminó a los descendientes de las doce tribus de Israel desde España a Rusia pasando por Europa central y desde Marruecos a Yemen. A pesar de las distancias los judíos mantuvieron sus lazos de sangre y sus prácticas y creencias de tal forma que su unicidad nunca quedo alterada. Así desde finales del siglo XIX comienza el regreso de miles de judíos hacia su antigua “patria”

Para el profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Tel Aviv Shlomo Sand este tipo de falsas interpretaciones de la historia judía proviene

de una serie de reconstructores del pasado, de gran imaginación y capacidad de invención que describieron sus concepciones esencialistas a partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuando el sionismo como ideología política comienza a ver la luz con la pretensión de crear un Estado Judío en los territorios que se corresponden con el Israel bíblico. En este sentido podemos decir que el sionismo es una síntesis de las dos ideologías más importantes del siglo XIX, el nacionalismo y el colonialismo.

En su *Historia del antisemitismo*, León Poliakov uno de los más grandes historiadores judíos de nuestro tiempo, especializado en la historia del racismo, es demoledor con las teorías sionistas basadas en la diáspora y en el retorno de muchos judíos a la tierra de sus pretendidos ancestros cananeos. En este sentido, Ibn Khaldun (siglo XIII) en su *Historia de los bereberes* indica los nombres de tribus bereberes judaizadas precisando las regiones donde estaban establecidas del este al oeste del Magreb, citando, entre otras, los *Nefoussa* al sur de Ifriquiya, o los *Jarawa* en el macizo de los Aurés en el este argelino.

En fin, ello nos indica que tanto en el África romana como en otras provincias del Imperio existieron muy pronto judíos que no lo eran de origen, sino que se trataba de hombres y mujeres de toda etnia y condición convertidos al judaísmo, confesión que dio pruebas, ya a principios de la era cristiana, de una gran capacidad de penetración. El caso de la Kahena

es revelador. Estamos ante una mujer bereber de religión judía, reina de la tribu de los *Yeraua* que se enfrentó a la arabización de sus dominios en la Kabilia argelina.

Lo mismo se puede decir de los judíos del centro y este de Europa. En *La décimo tercera tribu*, Arthur Koestler relata la historia de sus ancestros jázaros de religión judía:

“El país de los jázaros, pueblo de etnia turca, ocupaba una posición estratégica entre el Caspio y el mar Negro sobre las grandes vías de paso donde se enfrentaban las Grandes potencias orientales de la época... ... Esto querría decir que los ancestros de esos judíos no eran originarios de la ribera del Jordán, sino de las llanuras del Volga, no de Canaan, sino del Cáucaso, donde se emplaza el origen de la raza aria; genéticamente estarían emparentados con los Hunos, los Uigures o los Magiares más que con la semilla de Abraham, de Isaac o de Jacob. Si esto fue así, la palabra ‘antisemita’ no tendría ningún sentido, sería el testimonio de un malentendido compartido por verdugos y víctimas.”

Los ejemplos que tanto escritores como historiadores e investigadores aportan en este sentido son numerosos. Podemos citar entre otros muchos al politólogo italiano Loris Gallico quien en su estudio titulado *Un pueblo inencontrable*, escrito en 1984 afirma: *“No es posible contestar el hecho de que la mayor parte de los judíos de la Europa centro-oriental tienen como origen la dispersión y la mezcla de los Jázaros con otros pueblos”*

Con lo dicho anteriormente no pretendo negar la existencia actual de un pueblo en el moderno Estado de Israel, si entendemos como tal a un grupo humano unido en la búsqueda de un destino común. El Estado de Israel fue reconocido por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1949 y es miembro de pleno derecho de la organización. Pero desde su existencia como Estado, ha despreciado las resoluciones tanto de la Asamblea General como del Consejo de Seguridad, los máximos órganos de decisión de la organización internacional que precisamente legalizó y legitimó su estatuto de nuevo Estado. ¡Que paradoja!. Los actuales gobernantes israelíes no pueden priorizar sus mitos fundacionales y otros actuales (de los que hablaremos en otra ocasión) por encima del Derecho Internacional. Y la comunidad internacional no puede permitir una situación colonial y de *apartheid* como la que Israel está manteniendo con su opresión sobre el pueblo palestino. ❖



La Kahena.

Retrato imaginario realizado por Emile Vemet-Leconte. (1870)

En el África romana existieron judíos que no lo eran de origen, sino que se trataba de hombres y mujeres de toda etnia y condición convertidos al judaísmo, como el caso de La Kahena, una mujer bereber de religión judía, reina de la tribu de los *Yeraua* que se enfrentó a la arabización de sus dominios en la Kabilia argelina.

Risas

César Goas Escribano

Nómada

(Madrid, marzo de 2010)

La risa no es más que un movimiento de la boca y otros músculos de la cara y parte del cuerpo con la que el hombre demuestra su alegría ante alguna situación que le es sumamente placentera, pero puede ocurrir y con frecuencia sucede, que no siempre la risa es una manifestación de verdadero júbilo o de sano regocijo, tal es el caso de la *falsa risa*, que se hace fingiendo agrado y oculta los verdaderos sentimientos de la persona que la esboza hacia el objeto que la provoca, sentimientos que, en este supuesto, puede ser de indiferencia, suficiencia, envidia e incluso rencor, pero nunca contento. Otra variante es la *risa afectada o sardónica*, que no surge de una alegría interior, sino es un simple gesto que se hace por compromiso social o por lisonja, completamente artificial y huera de cualquier sentimiento de agrado y gozo, por no dejar de citar la *risa del conejo* que suelen causar algunos accidentes y que consiste en un movimiento exterior de la boca que sobreviene a algunas personas al tiempo de morir, como ocurre al conejo, y de ahí su nombre. Ni que decir tiene que maldita la gracia de la susodicha.

Salvo, tal vez, la *risa del idiota* que no requiere vinculación alguna con un hecho concreto para que se produzca, todas las risas, estas u otras que puedan darse, tienen un motivo coherente y lógico que la justifique, incluso la que espontánea e incontrolada, surge al contemplar una situación que consideramos ridícula. Un ejemplo clásico se da ante esa desafortunada caída del prójimo, más o menos grotesca que aún provocando hilaridad, no nos impide, pasado ese primer momento de risa, y arrepentidos de ella, acudir de inmediato en auxilio del caído.

La aprobación por el Congreso de los Diputados de la nueva ley del aborto provocó entre la mayoría de los componentes del hemicycle una tremenda explosión de alegría: aplausos, efusiones, abrazos y risas, (sobresaliendo en ellas las señoras Aído y Trinidad

Jiménez, ministras de Igualdad y Sanidad), resonaron en el recinto de una manera tan escandalosa como impropia a tenor del contenido de la nueva ley, donde el aborto pasa de delito a derecho y establece que una menor, si así lo considera, pueda realizarlo sin conocimiento de sus padres.

Aunque he intentado encontrar la relación entre el hecho en sí y la risa y alegría que provocó, confieso que no he logrado establecerlo, pues aunque la ley recientemente aprobada fuera absolutamente necesaria, objetivamente no deja de ser un tremendo mal el hecho que regula. No hay duda que en ocasiones hay que asumir un mal necesario, pero debe hacerse con seriedad; es inconcebible que pudiera ser motivo de risas y efusiones la conservación de la vida de un familiar que hubiera quedado tetraplégico después de un accidente. Nos alegraríamos por tenerlo entre nosotros, pero velado ese sentimiento con una profunda tristeza al contemplar su desdichada situación. A nadie en su sano juicio se le ocurriría exclamar: ¡que alegría, tenemos un tetraplégico en casa!

Lo asombroso es que estos individuos que parecen desconocer la gravedad y trascendencia sobre lo que legislan, son capaces de determinar con exactitud el momento en el que el feto deja de ser «*un ser vivo, pero no humano*» (declaraciones de la señora Aído) para transformarse en «*vivo humano*». Este trascendental hecho —sobre todo para el feto, pues le puede ir la vida en ello— «Sus Señorías» lo han establecido justo a las doce semanas de gestación, todo un portento de precisión, tan asombroso, que sería interesantísimo conocer en profundidad el proceso científico e intelectual desarrollado para llegar a tal conclusión.

Para Santo Tomás la ley es «*una ordenación de la razón al bien común, promulgada por quien tiene a su cargo la comunidad*», definición muy aproximada al concepto actual de ley como «*precepto dictado por*

la suprema autoridad, en que se manda o prohíbe algo en consonancia con la justicia y para el bien de los gobernados», aunque ya no se hace referencia a la razón como base esencial de la norma. En España a efectos legislativos la «suprema autoridad» son las Cortes, y para que la ley aprobada entre en vigor, es necesaria la sanción del Jefe del Estado.¹

En el Preámbulo de nuestra Constitución se declara que la Nación española proclama (entre otros propósitos) su voluntad de «*Consolidar el Estado de Derecho que asegure el imperio de la ley como expresión de la voluntad popular*». Y aquí comienzan algunas de las imprecisiones de las que adolece la Constitución, puesto que admitir sin ningún otro requisito que la ley sea «*expresión de la voluntad popular*» puede llevar implícito el «**concepto falso de ley que en la práctica conduce al despotismo de la anarquía o a la dictadura de los compromisos caprichosos**»², porque debe entenderse que para que la ley sea realmente justa no puede ser voluble, sino razonable, es decir, expresión de la recta razón, que se alcanza si se ajusta, al menos, a la ley natural, y estos requisitos ni dependen ni tienen por qué coincidir necesariamente con la voluntad popular. «Voluntad popular» un tanto cambiante y que cada partido político se la apropia según convenga a sus intereses sin que se llegue a conocer exactamente los mecanismos de que disponen para llegar a conocer ese «deseo popular». Por nuestro bien urge desvelar este arcano.

Actualmente está muy extendida la opinión de que el «derecho positivo» no es más que una «*técnica de convivencia humana ordenada a garantizar la coexistencia de los individuos en una sociedad determinada*»³, con lo que el «derecho» queda así reducido a unas simples reglas prácticas sin ninguna vinculación al orden moral. Esta concepción práctica de la ley en la que el derecho se ocuparía de nuestras acciones externas y la moral de las internas, desligando unas de otras como si fueran compartimentos estancos dentro de un mismo individuo, pero con la obligación legal de aceptar disposiciones que repugnan a la pro-

pia conciencia y creencias, puede ser origen y causa de una verdadera paranoia o incitar abiertamente a la rebeldía. Esta dicotomía se pone más de manifiesto cuando se trata de temas tan trascendentes como el aborto o la eutanasia, porque la «*ley establecida por el hombre, por los parlamentos o por cualquier otra entidad legislativa, no puede contradecir la ley natural*».⁴ Creo que en nuestra sociedad, numerosísimas personas asumen plenamente el relativismo que establece que no hay ningún sistema de referencia fijo, ni moral, ni ético ni religioso, y especialmente en la clase política, lo que determina que no sólo se pueda presentar una ley del aborto como derecho inalienable de la mujer, sino que se apruebe. Votación que dada la escasa diferencia de votos, en la práctica transmite a la sociedad la duda de que la ley sea para el bien de todos los gobernados.

La postura de los católicos ante el aborto no debe tener duda alguna; basta cumplir con los mandamientos de la Iglesia y seguir fielmente lo que los Pontífices predicán: «*Pues Dios, Señor de la vida, ha confiado a los hombres la insigne misión de conservar la vida, misión que ha de llevarse a cabo de modo digno del hombre. Por tanto, la vida desde su concepción ha de ser salvaguardada con el máximo cuidado; el aborto y el infanticidio son crímenes abominables*»⁵, y para los no creyentes tampoco debe presentar ninguna dificultad, basta con seguir su impulso natural y observar que a la mujer sólo la puede embarazar el hombre y, olvidándose de las disquisiciones de la señora Aído, considerar que es inherente al feto su condición humana, y que el nacer, no es más que la presencia de un ser vivo ya existente como individuo (¿hay que decir humano?) ante nosotros.

Puesto que legalmente todo está ya decidido, queda a la conciencia de cada una de las personas que puedan llegar a encontrarse en tal trance paliar sus efectos, sin duda una grave e indeclinable responsabilidad. que requiere una gran fortaleza moral para afrontarlo. Así que ante el gran mal que es el aborto, la pregunta pertinente es: pero, ¿de qué se ríen? ♦

1) Art.s 62 y. 91 de la Constitución Española

2) Niceto Blázquez. *LOS DERECHOS DEL HOMBRE*. (BAC popular). Pág 25

3) *Ibidem*.

4) Joseph Ratzinger. *MEMORIA E IDENTIDAD*. Pág. 165

5) Pablo VI. CONSTITUCIÓN «*GAUDIUM ET SPES*»

Inquietudes

Agustín Muñoz-Grandes Galilea

Nómada

(Publicado en ABC el 01-03-10)

Creo que gran parte de la familia militar a la que pertenezco, junto con otros muchos españoles, se siente inquieta al sucederse hechos que, apoyados en disposiciones legales que parecen ignorar valores, sentimientos y arraigadas tradiciones, permiten interpretaciones sesgadas de la historia que reavivan pasiones ya enterradas. El silencio al que nos empujan las virtudes de la lealtad, disciplina y obediencia, que siempre hemos cultivado los militares, no debe interpretarse como un signo de aceptación o sumisión. Hoy, ante los últimos hechos, rompo mi silencio buscando en el recuerdo histórico contrastes significativos.

1.- Baler y el Alcázar de Toledo: Comparemos dos decretos. El primero (30 junio 1899) lo firma el presidente de Filipinas, Emilio Aguinaldo, quien tras resaltar el heroico comportamiento de las fuerzas españolas que guarnecían el destacamento de Baler («Epopéya tan gloriosa y tan propia del legendario valor de los hijos del Cid y de Pelayo...»), dispone que no sean considerados como prisioneros, sino como amigos, y que se les faciliten los pases para poder regresar a España. El segundo, una decisión del Pleno del Ayuntamiento de Toledo (21 enero 2010) aprobando el cambio de nomenclatura de algunas calles de la ciudad, entre ellas la del General Moscardó y la de Antonio Ribera, denominado el «Ángel del Alcázar» por la ejemplar labor humanitaria que realizó, especialmente con las 500 mujeres y 50 niños refugiados en los sótanos de la Academia.

Vano intento de borrar una página de la Historia. El asedio acaparó la atención internacional y se inscribió en el libro universal de las gestas heroicas. ¡Qué diferencia con Baler! ¿Estamos perdiendo el noble estilo que el pueblo español siempre supo mantener, tanto en la victoria como en la derrota? ¿Por qué en vez de quitar nombres no se añaden los de algunos de los sin duda bravos soldados republicanos que dejaron allí sus vidas luchando por sus ideales? Ese es el espíritu que se nos inculcó en la nueva Academia de Infantería, espectadora privilegiada de la reconstrucción del Alcázar desde la otra orilla del Tajo. No dejemos que muera.

2.- Estatua de Millán Astray: Decreto de 8 enero 1920: «Con la denominación de Tercio de Extranjeros se creará una Unidad Militar Armada... Firmado, Alfonso XIII». Millán Astray es nombrado Jefe Fundador de La Legión y se dirige así a los primeros legionarios: «La Legión os abre las puertas, os ofrece olvido, honores, gloria... A cambio tenéis que dar todo, sin pedir nada... Los puestos más duros y de mayor peligro serán para vosotros... Combatiréis siempre y moriréis muchos, quizás todos». Y fue verdad. Desde el primer día, La Legión combate sin descanso. El ahorro de sangre de los soldados de remplazo, incalculable. Millán Astray es nombrado Hijo Predilecto de su ciudad natal: La Coruña.

Recordemos algunas fechas: 1921: La Legión libera Melilla, asediada por los rifeños tras el «Desastre de Annual»... 1925: Desembarco de Alhucemas con

La Legión en vanguardia. Abd-el-Krim se rinde. La pacificación del Protectorado se hace posible... 1936/39: Millán Astray, tuerto y manco de sus heridas de guerra, es una figura simbólica, sin mando real de unidades... 1992: La Legión encabeza la participación española en Operaciones de Paz en Bosnia-Herzegovina y está presente en todos los escenarios: Kosovo, Albania, Irak, Afganistán, Líbano. Su conducta, siempre ejemplar. 2010: La Bandera «Millán Astray», del 4º Tercio, constituye el núcleo del anunciado refuerzo a Afganistán.

3.- Enero 2010: En el 90 aniversario de la fundación de La Legión, el Ayuntamiento de La Coruña retira la estatua de su Hijo Predilecto. ¡Buena medida para estimular a los que parten para Afganistán! Está presente su hija, con el solo acompañamiento de algunos antiguos legionarios. Cuándo nos pregunte «¿por qué?», sólo le podremos decir que compartimos su pena y que los legionarios que van a una dura misión llevan con orgullo el espíritu y el nombre de su padre.

4.- Condecoraciones militares: Sorprendió y fue difícil de entender que el Gobierno (4 diciembre 2009) aprobase una declaración institucional de reconocimiento especial por sus méritos en la transición a la democracia a los miembros de la Unión Militar Democrática (UMD) y más difícil todavía aceptar que fueran premiados con condecoraciones militares, cuyo reglamento de concesión difícilmente encaja con su actuación. Se reabre así un tema sensible, serio y quizás poco conocido por las últimas generaciones. En 1974, cuando el deterioro físico de Franco era evidente, un pequeño grupo de oficiales rompió sus promesas de lealtad y disciplina, despreció a sus superiores, a los que tenía el deber de elevar sus lícitas inquietudes y, aislándose del resto de los cuadros de mando, desde la clandestinidad trató de atraer, con muy poco éxito, a sus propios compañeros a su particular proyecto político, pudiendo crear fisuras graves en las filas de las Fuerzas Armadas.

Y lo hicieron en el momento más inoportuno, cuando empeoraba la situación en el Sahara y cuando los Ejércitos eran muy conscientes de que, más que nunca, tenían la obligación ante la nación de estrechar sus ya fuertes lazos de unión para formar un bloque que, superando nostalgias y sentimientos

particulares, estuviera preparado para trasladar su lealtad y disciplina a quien sería su nuevo Jefe Supremo, el Rey de España, desde el mismo momento de su Coronación. Y así se hizo, y el camino de la transición hacia la democracia quedó abierto. Debe quedar muy claro que por constituir una célula clandestina, que no puede aceptar ningún Ejército, y nunca por sus ideales democráticos, fueron juzgados y condenados los miembros de la UMD, amnistiados y rehabilitados en 1987. Premiarles militarmente ahora constituye, a mi juicio, un error serio.

Termino. La ley de la Memoria Histórica está lejos de alcanzar los objetivos que señala su artículo 1º. Dudo que esté consiguiendo la reparación moral de los descendientes de los que militaron en el bando republicano y, desde luego, no está fomentando la cohesión y solidaridad entre las diversas generaciones de españoles. La obsesión por criminalizar una etapa de nuestra Historia, que no se borra por mucho que se supriman nombres, signos y escudos, se derriben estatuas o se dificulte la entrada en alguna basílica o museo, está reabriendo heridas ya cicatrizadas.

Sería noble que la Ley diera paso a historiadores honestos que investiguen, todavía más a fondo, y divulguen a los cuatro vientos, las causas que motivaron el enfrentamiento entre hermanos, sin renunciar a denunciar hechos delictivos, dondequiera que se hayan producido. Y sería tranquilizador conocer que los temas claves para el buen hacer de nuestras Fuerzas Armadas (léase Ley de la Carrera Militar que tantos recursos está motivando, Reales Ordenanzas que suprimen los términos «enemigo», «guerra» o que difumina que la misión principal de las unidades es prepararse para el combate, o la próxima Ley de Derechos y Deberes del Militar, con el espinoso tema del asociacionismo) se someten siempre, aunque sus informes no sean vinculantes, al estudio profundo de los Consejos Superiores de los Ejércitos, de cuya valía y lealtad no se puede dudar. Se calmarían muchas inquietudes. ❖

Nota de la Dirección

En fecha reciente el nomada Agustín Muñoz-Grandes Galilea, ha sido nombrado miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, de más de siglo y medio de existencia. recibiendo el nombramiento tra obtener el 88% de los votos a su favor. La Hermandad se une a las numerosas felicitaciones que esta recibiendo.

El último nómada

“...Ningún hombre podrá sumergirse en esa vida sin experimentar un cambio. Llevará por muy débil que sea, la impronta del desierto, la marca que señala al nómada; y guardará en su interior el anhelo de volver, débil o insistente, según su naturaleza. Porque esta tierra cruel puede tener un hechizo que ningún clima templado es capaz de igualar. (W. P. T. Prólogo de “Las arenas árabes”).

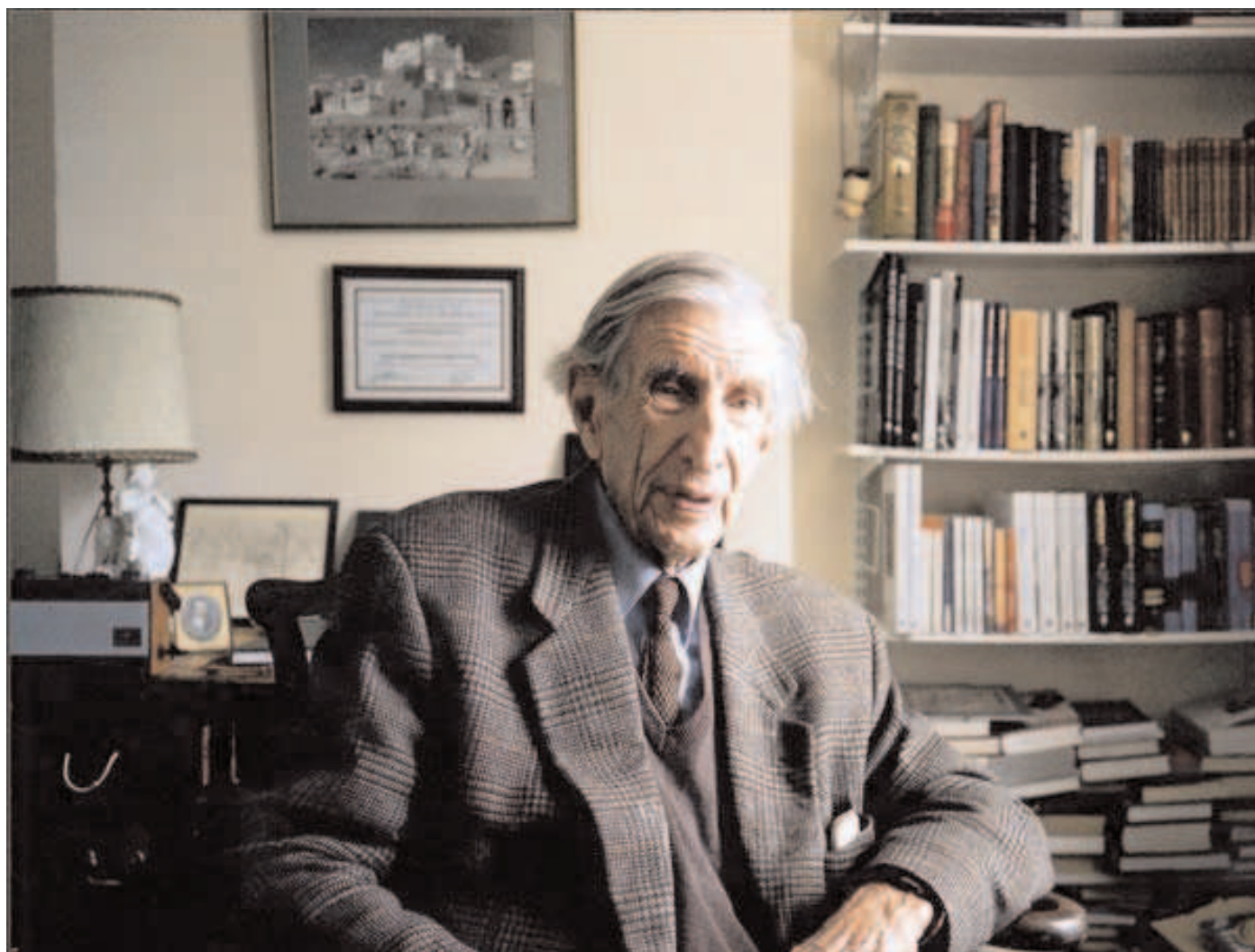
Gerardo Acereda Valdés

Nómada

Hace ya mucho tiempo, creo que en estas mismas páginas, leí por primera vez esta frase. A cuantos hemos pisado la arena del desierto, observado la quietud total, y escuchado el sonido del silencio absoluto, su contenido nos impresiona, nos parece conocida, retrata maravillosamente esos recuerdos imborrables que nos acompañarán siempre, porque llevamos efectivamente esa impronta que la arena nos dejó y que nunca se borrará. La creación de nuestra Hermandad es buena prueba de ello.

Nadie más que un viajero incansable, que el último de los grandes exploradores, podía haber redactado una sentencia con tanta precisión y acierto. Alguien que dedicó la totalidad de su

vida a recorrer las mas lejanas y peligrosas tierras de Asia y África, tratando de conocer y entender civilizaciones primitivas, compartiendo con ellas lo mejor de su juventud, y aprendiendo conceptos de vida que ya no existen en la civilización occidental actual. Un viajero que a pie o en camello, “el regalo de Dios”, recorrió más de 160.000 Km. hasta que sus piernas aguantaron. Un hombre que escaló los montes Tibesti en el Sahara, el primero que se acercó a las arenas movedizas de Umm-Es-Samin, que recorrió palmo a palmo el Sudan ecuatorial, exploró las cordilleras de Pakistán hasta la frontera china, viajó codo con codo con los hazaras de Afganistán, cruzó a camello los desiertos de Arabia e Irán, y vivió años en las marismas del Sur de Irak sin mas auxilio que una cabaña y



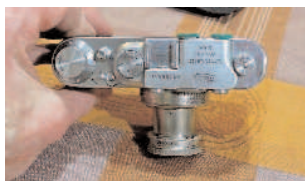
Sir Wilfred Patrick Thesiger (1910-2003) nacido en Addis Abeba (Abisinia, hoy Etiopía) atravesó Etiopía a lomos de una mula, el Yemen sobre un asnillo, y a caballo el Kurdistán y Kenia. Llamado en Arabia “Umbarak” (el bendito), “veneno de leones” en Sudan, y “Viejo elefante que marcha a su aire” en Kenia: Sir Wilfred Patrick Thesiger.

una piragua. Un hombre que atravesó Etiopía a lomos de una mula, el Yemen sobre un asnillo, y a caballo el Kurdistán y Kenia. Llamado en Arabia “Umbarak” (el bendito), “veneno de leones” en Sudan, y “Viejo elefante que marcha a su aire” en Kenia: Sir Wilfred Patrick Thesiger.

Wilfred Thesiger (1910-2003), de acrisolada raigambre británica, vino al mundo en Addis Abeba, en Abisinia (hoy Etiopía), y no casualmente, su padre Gilbert Thesiger regentaba la legación diplomática británica ante el emperador etiope Lij Yasu, con el cargo de Cónsul General y Embajador Plenipotenciario,

desde que un año antes iniciara su carrera diplomática. Su familia había dado al imperio británico ilustres servidores: además de un almirante y un alto magistrado, su abuelo Frederic Augustus Thesiger, segundo barón de Chelmsford, había vencido al célebre Cetywayo en la guerra zulú de 1879, y su tío, con el mismo título nobiliario, había sido virrey de la India.

Crece en el país de nacimiento, que impresiona al niño por el contraste que su estado primitivo le aporta, dejando en él profunda y permanente huella. Le fascina el paisaje de Abisinia, su belleza, la fauna de este país, pero sobre todo, los prota-



Su inseparable cámara Leica "R" de 35 mm. que Thesiger llegó a dominar con rara maestría. Sabedor de la importancia de la imagen sus fotografías, invariablemente en blanco y negro, constituyen una obra artísticamente notable y documentalmente básica para el estudio de los rincones y pueblos ya no existentes que él conoció.

gonistas de aquella casi salvaje vida: los hombres de las tribus. Nunca podrá olvidar el paso ante su casa de un ejército que se dirigía a la batalla armado con lanzas y espadas y que tardó mas de una jornada en pasar ante su vista.

En 1919 regresa a Inglaterra con su familia y comienza aquí su periodo de formación que transcurrirá recorriendo los mejores centros educativos y académicos ingleses: cuatro años en *St. Aubyn School Rottingdean*, cinco en *Eton College* y finalmente los estudios universitarios en el *Magdalen College* de Oxford donde cursa Antropología y Literatura.

Durante su segundo año en *St. Aubyn* fallece su padre repentinamente y Wilfred continuará su formación bajo la tutela de su tío, que le señala el proceso a seguir para cumplir con lo que, según él, se espera de un Thesiger: servicio militar voluntario en Infantería y una formación específica en la Administración del Estado, en este caso en temas africanos, que una vez graduado en Oxford realizaría en el propio Foreign Office. También entre 1930 y 1933 había representado a su universidad en el equipo de boxeo y en este año es designado capitán del conjunto.

Aprovechando sus primeras vacaciones universitarias, realiza un primer viaje a la ciudad de Constantinopla cuyo decadente y bullicioso ambiente, a juzgar por sus manifestaciones posteriores, no produjo en él una agradable impresión. En 1930 se celebra solemnemente la ceremonia de coronación del nuevo emperador de Abisinia, el *Negus Ras Tafari*, que de facto ya gobernaba desde 1916, y que ahora pasaba a proclamarse *Rey de Reyes*, y *León de Judá* (descendiente directo de Salomón y la reina de

Saba), adoptando el nombre de *Haile Selassie* (Poderío de la Trinidad). Thesiger, que había crecido en su compañía durante la infancia, recibe una invitación al acto, a título personal, y el Foreign Office aprovecha el hecho para enviarlo en calidad de secretario honorífico del duque de Gloucester, que ostentaría la representación del rey de Inglaterra en ese acto.

Ya en 1933 comienza su historia como explorador formando parte de la expedición organizada por la Royal Geographic Society que se marcaba por finalidad la exploración de la cuenca del río Awash, que seguía siendo un espacio en blanco en los mapas. Thesiger encuentra sus fuentes, es el primer europeo que entra en el Sultanato de Aussa, y que visita y reconoce el lago Abbe. Entre las muchas curiosidades que narra en relación con este viaje aparece la cita de los peligrosos Afar-danakiles, un pueblo beligerante y feroz como pocos, que acababa con la vida de cualquier extranjero que se aventuraba en su territorio, y que medía la valentía y la importancia de sus guerreros por el número de testículos de enemigos que atesoraban. Eran en fin, tribus que consideraban la muerte de sus adversarios como un principio de honor y una seña de identidad tribal. Por el riesgo que la expedición suponía, al poco de iniciarla tuvo que regresar a Adis Abeba y fue obligado a firmar un documento en el que absolvía a las autoridades de toda responsabilidad sobre su seguridad personal. Él comentará en sus memorias "*El conocimiento de que tres expediciones habían sido aniquiladas me animó aun más a realizarla*". El arrojo, la tozudez y a la vez el respeto por otras civilizaciones, triunfarian allí donde expediciones multitudinarias y bien armadas habían sucumbido. A los 24 años Thesiger fue el primer europeo



Druze Legión, 1941. Siria

Durante la Segunda Guerra Mundial fue herido en una rodilla y condecorado con la Orden de Servicios Distinguidos por la captura de *Agibar* y de su guarnición de 2500 soldados italianos.

en contemplar la secreta desembocadura del Awash y, mas importante aun, en regresar vivo para contarlo.

Entre 1935 y 1940 permanece en el *Sudan Political Service* y es enviado a Darfur, en el Alto Nilo (distrito de Kutum), donde comienza a descubrir la vida sencilla y tranquila de aquellas gentes, habitando como ellos en una simple choza de paja. Aquí “*se inicia su amor por el desierto*”, viaja repetidamente con los nómadas, con sus sencillos medios, y así de esta manera, “*me sentía en armonía con el paisaje, al viajar por el desierto de la forma en que los hombres lo habían hecho desde hacía generaciones*”.

Al iniciarse la Segunda Guerra Mundial, se suma al ejercito como simple *bimbashi*, el rango de mando mas bajo de la infantería colonial y actúa en algunas campañas del desierto en las *Fuerzas de Defensa de Sudan (SDF)* (1940-45). Posteriormente lo hace en el *Special Air Service (SAS)* en actos de rescate de tropas aliadas, ya con el rango de mayor. Se integra mas tarde en la *Gideon Force* de Etiopia, durante la Campaña africana del Este. Herido en una rodilla logró detener el ataque de 200 soldados enemigos. Fue condecorado con la Orden de Servicios Distinguidos por la captura de *Agibar* y de su guarnición de 2500 soldados italianos.



En Arabia

Sirve en El Cairo y Jordania en el *Special Operations Executive* visitando Siria y Arabia por razón de su cargo. Al conocer este último territorio, toma la firme decisión de realizar allí un detenido viaje cuando la guerra termine.

Más tarde participa en las operaciones del *Long Range Desert Group* en el norte de África, actuando tras las líneas enemigas en Libia, y tomando a la vez, íntimo contacto con las tribus beduinas. Inicialmente no comprende su forma de vida, e incluso censura sus costumbres, pero con el tiempo llega a admirarlas abiertamente. En él va tomando cuerpo la idea de que la cultura occidental, con su materialismo, está corrompiendo a la de las tribus beduinas.

En 1943 es destinado a Abisinia como asesor de

Haile Selassie en concepto de vicecónsul y consejero cultural. Realmente el Emperador ha solicitado su colaboración para asesorar a su hijo, gobernador de la provincia de Wollo. Tras estas experiencias, el oficial colonial y el soldado van dando paso progresivamente al explorador y al autor.

Finalizada la guerra, en 1946, es reclutado por un experto de la FAO para la *Organización contra la Plaga de la Langosta*, que trataba de localizar el origen de la misma. Su deseo de volver al desierto de Arabia le hace sentir “*el mismo tirón que lleva a hombres de nuevo al hielo polar, a las montañas altas, o al inmenso mar*”.

Entre 1945 y 1949 utilizando esta misión como pretexto, nuestro hombre explora las regiones del sur



El Rub-al-Khali “cuarto vacío” o “territorio vacío”

de Arabia. Por dos veces cruza el Rub-al-Khali “cuarto vacío” o “territorio vacío”, una especie de desierto dentro del desierto, explorándolo completamente. Para ello se convierte en un beduino, convive largamente con ellos y estudia su sociedad que encuentra primitiva pero perfectamente adecuada al medio en el que se desarrolla. Algunas de sus frases, recogidas en sus obras, dan muestra del grado de integración del inglés en el ambiente de aquellos hombres:

- “Estos viajes al interior del “Territorio vacío” hubieran sido para mi penosos e inútiles a no ser por mis compañeros de viaje”.

- “Conocí su orgullo y el de su tribu, su consideración por la dignidad ajena y su hospitalidad ante la llamada o petición de un extraño, al que sin dudar alimentaban”

- “Cuanto mas dura es la forma de vida, mejores son los hombres”

- “Entre los beduinos, el primero que abrasado de sed llega a un pozo, no beberá hasta que lo haya hecho el ultimo de los recién llegados”.

- “No combatían por sus hogares, por una patria

inexistente, ni por el honor, porque tampoco sabían lo que era eso. Ni por su religión, solo por su gente y sus rebaños. Eran hijos de la necesidad y de una geografía imposible”.

-Yo había encontrado una libertad inalcanzable en la civilización, una vida que despreciaba las posesiones puesto que, lo que no era de necesidad, era un embaraço. Había encontrado también una camaradería inherente a las circunstancias y llegué a la creencia de que aquel era el lugar para hallar la tranquilidad. Todo mi pasado fue solo un preludio de los cinco años que viví en Arabia”

- Después de mi vendrán los especialistas, los antropólogos, los geólogos. Vendrán en coche o los transportarán en helicóptero y mantendrán el contacto por radio. Llevarán a la civilización resultados más interesantes para ella, pero nunca conocerán, como yo, el espíritu de la tierra ni la grandeza de los árabes.

Los mapas que yo hice ayudaron a otros con más puntería material a visitar y a corromper a las gentes. El alcohol encendió el desierto como una llama”.



Delta del Tigris y Eufrates. Sur de Irak

Cautivado por la belleza intemporal del desierto y de sus habitantes, le asombraba la posibilidad de sobrevivir en un ambiente tan áspero: *“Tenía el deseo de compartir la vida con los lugareños, dejando de ser un mero espectador”*.

El desierto imprimió en él un espíritu de austeridad, de desprecio de las posesiones materiales, de búsqueda de la belleza y la felicidad en la quietud y la soledad, un espíritu de paz, un espíritu...nómada. Es difícil en este caso, poder saber si ello es contagioso o por el contrario hereditario, ya que Mrs. Thesiger, su madre, también viajera, al cumplir los 88 años exclamaba: *“Espero adentrarme mas profundamente en el desierto este año. No me importa dormir en el coche si es necesario”*

Desilusionado por la destrucción del paisaje por parte de firmas petroleras occidentales, abandonó Arabia en la década de los cincuenta. Recorre entonces las montañas de Pakistán y realiza un estudio detallado de los Madan, el pueblo que habitaba las marismas del sur de Irak, en el delta del Tigris y Eufrates. En ellas permanecerá por espacio de ocho años.

Seguirán Irán, Kurdistán, Pakistán y Kenya, donde permanecerá durante su última etapa y donde deseaba morir y ser enterrado. Visita también durante esta época los emiratos árabes del Golfo Pérsico y acude al Yemen durante la guerra civil de 1969.

En 1990 pero alternativamente con su residencia

en Kenya, permanece temporadas cada vez mayores en Inglaterra debido a su delicado estado de salud. La muerte le sorprenderá en su tierra natal, en la que en los años últimos han visto la luz buena parte de sus trabajos literarios y fotográficos.

Mucho se dijo y se ha escrito en torno al carácter, ciertamente difícil de Thesiger. Algunas consideraciones deben tenerse en cuenta al juzgarlo:

Era miembro de una noble y distinguida familia, era rico, pudo disponer de facilidades para superponer sus viajes y sus aficiones a misiones oficiales que le facilitaron la labor, y el conjunto de estas circunstancias forma una situación envidiable que naturalmente fue envidiada. Pero nuestro personaje es ante todo un hombre de indiscutible mérito personal en sus más diversas actividades.

Él eligió un modo de vida que le cautivó, deseaba

paz, tranquilidad, y huía de la civilización moderna en la que solo veía inconvenientes y sinrazones. Su *“amor por el desierto”*, por la quietud y el aislamiento, acrecentó su visión crítica de la cultura occidental, e incluso del progreso tecnológico. Desdeñaba las conveniencias de la vida moderna, los coches, la industrialización. Sentía horror por la tecnología: *“en el desierto recobré la paz de la mente”*.

Cuando permanece tres días sentado en una duna, en espera de que sus compañeros beduinos traigan agua y comida, sufre una alucinación que marcará su opinión sobre la noción de progreso. *“Empecé a escuchar vivamente el ruido de motores y de bocinas y me dije a mi mismo: No, prefiero quedarme aquí muriéndome de hambre, que sentado en una silla escuchando la radio y dependiendo de autos que me lleven de un punto a otro de Arabia”*.

Afganistán, agosto 1965





Dhahran (Qahtan). Arabia 1946

Su espíritu independiente y aventurero le hacía censurar *“la uniformidad monótona del mundo moderno”*. Todo ello era para Wilfred Thesiger, en su mentalidad victoriana, causado por la aparición en la escena internacional de los Estados Unidos: .

“El efecto a largo plazo de la cultura americana que se extiende hacia todos los rincones, por todos los desiertos y valles será el fin de la Humanidad, nuestra extraordinaria avaricia por las posesiones materiales, el modo en que la alimentamos, la falta de equilibrio en nuestras vidas y nuestra arrogancia cultural nos matará a todos antes de un siglo a menos que aprendamos a parar y pensarlo. Puede ser ya demasiado tarde.”

Sus críticas son ciertamente exageradas en muchos casos, y su visión un tanto parcial, pero no carentes de un fondo real. De carácter adusto, crítico y áspero:

“Ignoro lo que no quiero ver”, apenas sonreía, era el epitome de un caballero inglés poco reconocible en las fotografías de sus viajes, una extraña pero perfecta mezcla de *gentleman* y beduino, hombre de desierto y también de Oxford, de choza de paja y de su lujosa residencia en Chelsea, Tomaba el té en su club londinense o en una estera en el desierto, pero en cada caso sabía hacerlo con la propiedad que el lugar requería. Podía hablar con reyes y con pastores de camellos y ser leal a ambos. A su vasta cultura había incorporado la sabiduría que le proporcionaron las civilizaciones primitivas que le demostró en varias

ocasiones lo innecesario de buena parte de las servidumbres del progreso occidental. Incapaz de cambiar su mundo, lo abandonó y eligió otro.

Cuando Stanley encontró a Livingstone se dirigió a él con la conocida frase: ¿El Doctor Livingstone, supongo? Cuando Thesiger encontró en Afganistán, a Eric Newby, jefe de la sección de viajes de The Observer, y vio que estaba durmiendo sobre un colchón de aire, pronunció otra famosa frase: “Rediós. Vaya mariquita”. Genio y figura...

Su trabajo, su colaboración al imperio, y su aportación cultural, fueron motivo de bien ganadas recompensas, lo que nuevamente fue motivo de envidias y censuras por parte de quienes en estos casos suelen protagonizarlas: los mediocres. Wilfred P. Thesiger fue merecidamente:

- *Commander de la Orden del Imperio Británico. CBE. 1968*
- *Knight Commander de la Orden del Imperio Británico. KBE. 1995*
- *Miembro de la Orden de Servicios Distinguidos. DSO. 1941*
- *Master de las Artes. Ayudante Militar. MA. Oxon.*
- *Estrella de Etiopía (3ª clase) 1930.*
- *Medalla Fundadores de la Royal Geographical Society. RGS. 1948.*
- *Medalla Lawrence de Arabia de la Royal Central Asian Society. RCAS. 1955.*
- *Medalla Livingstone de la Royal Scottish Geographical Society RSGS. 1962.*
- *Premio W.H.Heinemann. 1964.*

- *Premio Royal Society of Literature RSL. 1965.*
- *Medalla Burton Memorial de la Royal Asiatic Society RAS. 1966.*
- *D.Litt honorario Universidad de Leicester. 1967*
- *Miembro de la Royal Society of Literature FRSL. 1982.*
- *Miembro de honor del Magdalen College. Oxford. 1982*
- *Miembro de Honor de la British Academy FBA. 1982.*

- *Miembro de honor de la universidad de Magdalen (Oxford)*

Su obra literaria, no muy extensa pero extraordinariamente densa, nos aporta con una prosa depurada, la imagen del salvajismo y la belleza de otros mundos desconocidos en occidente. Relato e imágenes de pueblos, que constituyen documentos valiosos de civilizaciones perdidas



Kuwait, 1949



Mina de sal en Yemen, 1977

Sus recuerdos influenciaron a una generación de escritores de viajes, entre ellos Colin, Thubron, y Paul Theroux. Puede asegurarse que sus libros son en su clase verdaderas obras clásicas.

Thesiger no viajaba para escribir, ni tenía fecha de entrega pendiente con ningún editor. Permanecía donde se sentía a gusto, analizando profundamente los lugares que recorrió, algunos de ellos las tierras mas alejadas y hostiles del mundo. Su atención se centró especialmente en las personas. Tenía el deseo de compartir la vida con los lugareños, dejando de ser un mero espectador

"La gente es mas importante para mi que los lugares". "Admiro el esplendor bárbaro, el salvajismo, el

color, y el latido de los tambores..." Toda la experiencia adquirida en muchos años de viaje está condensada en palabras e imágenes en estas publicaciones:

- *Las Arenas árabes. 1959 (traducido español). (Desierto Arabia)*
- *Los árabes de las marismas. 1964. Traducido al español. (Sur de Irak)*
- *El último nómada. 1979 (fotografías)*
- *La vida que escogí. 1987 (autobiografía)*
- *Mis días en Kenya. 1994 (fotografías)*
- *El diario de Danakil. 1996 (Abisinia)*
- *Entre las montañas. 1998 (Asia).*
- *Cruzando las arenas. 2000. (fotografías Arabia)*
- *Mi vida y mis viajes. 2002. (fotografías)*
- *Un mundo desaparecido. 2001. (fotografías)*

Colabora en el *Geographical Magazine* y en el periódico de la *Royal Geographical Society* entre 1934 y 1958.

Importantes también son sus diarios de viajes y numerosa correspondencia.

Su personalidad y su vida ha sido reflejada en:

Thesiger.- Michael Asher.

Thesiger. A Life in Pictures. Alexander Maitland.

Wilfred Thesiger. De Life of the Great Explorer. -Alexander Maitland.

“El último explorador: La vida del legendario Winfred Thesiger”. Manuel Leguineche. Seix y Barral S.A. Los Tres Mundos. Biografía. 2004.

Thesiger tomó durante su larga vida viajar una gran cantidad de fotografías. Su Leica “R” de 35mm. fue la compañera inseparable del cuaderno de notas. Sabía y admiraba la importancia de la imagen que llegó a dominar con rara maestría. Sus fotografías, invariablemente en blanco y negro, constituyen una obra artísticamente notable y documentalmente básica para el estudio de los rincones y pueblos ya no existentes que él conoció.

Ya en su primer viaje a la coronación de

Haile Selassie captó con una primitiva Kodak Brownie sus primeras vistas del país y de los acontecimientos. Donó inicialmente 25.000 negativos al museo *Pitt-Rivers* de Oxford. La colección, depositada en 1993, pasó a su muerte a ser propiedad del museo. La recopilación, catalogación, selección y publicación en parte de su obra fotográfica, fue costeada por Sheikh Zayed bin Sultan Al Nahyan, presidente de los Emiratos Árabes Unidos.

Hoy día se ha logrado reunir un conjunto de cerca de 50.000 piezas en su archivo fotográfico, incluyendo negativos y positivos. En esta labor intervienen la Universidad de Oxford, el ya citado *Pitt Rivers Museum* y el *National Trust*.

Heredero directo de los Livingstone, Stanley, Burton, Thompson y Speke, reliquia del pasado y fugitivo del presente, con una vida “*hecha de arena y silencio*”, Thesiger es el último de los grandes viajeros victorianos. Postrer testigo de un mundo desaparecido a cuyos habitantes se acercó con bastante más respeto que el que a menudo tuvo con sus propios compatriotas. ❖

Bibliografía consultada:

Thesiger.- Michael Asher.

Thesiger. A Life in Pictures. Alexander Maitland.

Wilfred Thesiger. De Life of the Great Explorer. -Alexander Maitland.

(*The Economist*, *Daily Telegraph*, y *BBC*, *Obituary*)

“El último explorador: La vida del legendario Winfred Thesiger”. Manuel Leguineche.

Seix y Barral S.A. Los Tres Mundos. Biografía. 2004.

ISBN:84-322-0884-1.

Diario de un turista-peregrino por los caminos de Tierra Santa (II)

(Los cruzados también estuvieron aquí)

José María Tomé López

Nómada

Dejamos Tel Aviv por una zona en la que edificaciones, parques, jardines, calles y avenidas que datan de los años sesenta, se construyeron con mucha uniformidad, buscando sobre todo lo práctico y funcional, pero sin casi ningún sentido de la estética. También aquí en determinados barrios, solo cuenta el aprovechamiento máximo del suelo, sin preocuparse de conseguir un buen estilo arquitectónico por parte de los constructores. Así que desde el punto de vista turístico y del medioambiental, el buen gusto brilla por su ausencia.

Me llamó la atención nada más llegar y continuó observando ahora, unas formas un tanto desenfadas y por supuesto también prácticas de vestir de la población de Tel Aviv, superando con creces los dictados de la moda que en general da la impresión que no se siguen a rajatabla precisamente. La gente viste como mejor le parece, al margen de lo que quieran imponerle por la vista y por el oído, es decir, por lo que indique la propaganda y las tendencias que resalten los medios de comunicación en general. Si se da el caso aquí de las formas de vestir tradicionales, importadas de naciones en las que se han originado corrientes migratorias hacia Israel. De ahí que haya visto unas modas que desconocía casi por completo, como el de las comunidades drusa, maronita, turca y etíope por solo dar algunos ejemplos un tanto singulares.

A la vista de lo que voy viviendo, observando y experimentando en mis propias carnes como se suele

decir, veo que en realidad deben de existir dos Estados de Israel a cual más diferente en situación de tranquilidad y de paz. Uno en el que la vida ya sea estudiantil, trabajadora, económica, agrícola o industrial es completamente normal y casi sin incidentes, alarmas ni complicaciones de ningún tipo. Pero también parece haber otro Estado o parte del mismo, en plena y constante confrontación con el mundo árabe en general y con las comunidades palestinas en particular. En el tiempo que estoy viviendo yo aquí en pleno mes de Mayo , el conflicto más grave que se está desarrollando, ocurre en la parte sur de la Franja de Gaza, limítrofe con Egipto y concretamente en la población de Raffa o Rafiah, donde el Ejército israelí pretende crear una amplia y sobre todo eficaz y práctica línea de separación entre el territorio palestino y Egipto, toda vez que esta nación árabe hace oídos sordos y cierra los ojos ante el constante paso de combatientes y terroristas palestinos a uno y otro lado de su frontera, así como a un voluminoso y constante tráfico de toda clase de armas y explosivos.

El caso es que a mi me están llevando por un montón de lugares, zonas y núcleos de población, donde no se advierte el menor signo de confrontación y la paz es el exponente máximo de una situación tranquila y de absoluta normalidad. Eso si, de cuando en cuando mi amigo me indica algún lugar preciso y característico por algún suceso bélico o terrorista importante. Por dar un ejemplo pasamos cerca de una casa en pleno centro de Tel Aviv, donde durante el

Haifa: Santuario de Bahai.
Centro de formación iraní



conflicto que desencadenó Irak en Kuwait, cayó un misil Scud que pretendía hacer blanco en la sede del Ministerio de Defensa situado en el mismo barrio, destruyendo completamente un bloque de viviendas, sin afortunadamente causar víctimas, porque los vecinos de las mismas las habían abandonado al dar las sirenas de la ciudad, la alarma ante un inminente ataque aéreo.

Me llevan expresamente por una municipalidad inmediata a la ciudad de Tel Aviv, habitada por una población mayoritariamente judío-ortodoxa que a juicio de bastantes israelíes son “auténticos islamistas de la religión judía”. Para éstos, es decir la gente de Israel que se considera normal, e incluso que respeta por sistema la libertad de los demás en ideas y opiniones, los extremistas ortodoxos judíos representan la antítesis del Estado de Israel moderno y les recuerda lo que ya debe considerarse anclado en el tiempo pasado.

A primeras horas de esta mañana un tanto gris en pleno mes de Mayo, llegamos a la Cesarea Marítima, pero que también constituyó un enclave fenicio, herodiano, romano y de los cruzados. Es frecuente oír que en determinados lugares concretos de Israel, donde se llevan a cabo campañas sistemáticas y sucesivas de excavaciones arqueológicas, se han llegado a descubrir veintisiete capas de civilizaciones dife-

rentes, como está ocurriendo en concreto ahora en la propia Cesarea.

Y si esta población en sus sucesivas épocas, fue un lugar de residencia de alto nivel poblacional, comercial, portuario etc., otro tanto está sucediendo en los tiempos actuales, pues muy cerca de la enorme superficie de ruinas existente y en una zona contigua, están surgiendo unas urbanizaciones y lugares residenciales de muy alto nivel y donde solo las clases privilegiadas y entre ellas las de judíos que viven en distintas partes del mundo, pero especialmente en los Estados Unidos, pueden contar con una más que excelente vivienda unifamiliar eso si, a unos precios fuera de lo normal, por no decir exorbitantes.

A lo largo de nuestro desplazamiento hacia el norte, pasamos por una especie de enclave, donde se asienta otra comunidad de judíos, pero esta vez de origen etíope, Falshia aproximadamente es su nombre distintivo, que se establecieron en Israel desde hace algún tiempo. Es fácil distinguir a simple vista sus característicos rasgos africanos y entre ellos el color oscuro de su piel.

Hablando de las múltiples y variadas comunidades de todo tipo que existen en Israel, hay quien mantiene la teoría relacionada sobre el posible error que los diferentes gobiernos han podido cometer, por el solo hecho de no haber podido o querido armonizar la

vida de las mismas, mezclándolas convenientemente a su llegada a Israel y evitando así la creación de nuevos guetos como ya existieron en otros lugares del mundo y precisamente entre distintas comunidades de origen judío, con un resultado negativo y unas consecuencias fatales para sus componentes, como fue el caso del célebre guetto judío de Varsovia durante la Segunda Guerra Mundial. Quizás por ello el Estado de Israel desde su creación, debiera haber logrado una mezcla heterogénea de las diferentes razas, agrupaciones, entes y orígenes y sobre todo entre las variadas comunidades religiosas como es el caso de drusos, maronitas, sunitas, chiítas, grupos de la ex Unión Soviética, de la Europa del Este, de África, de América, judíos ortodoxos eslavos y un largísimo etcétera, formado por un enorme agrupamiento de muy diversas razas, religiones, costumbres y procedencias.

Volviendo al aspecto exclusivamente turístico y tras visitar el que fue importante núcleo de población de Cesarea, nos trasladamos a Haifa, siempre sin dejar la orilla del Mar Mediterráneo, al oeste del sentido de nuestra marcha, con las formaciones características del terreno arenoso y llano, mezclado con masas arbóreas y de matorral, dando lugar a zonas de dunas muy extensas, mientras que al este no dejamos de ver las estribaciones de la masa montañosa que forma el Monte Carmelo. Nos detenemos brevemente en una especie de Hogar de Juventud, donde estudian cantidad de gente de toda condición y origen, con el fin principal de integrarse progresivamente en la sociedad israelí. Para ello reciben todo tipo de formación ya sea religiosa, lingüística, técnica, cultural, geográfica, histórica, etc., tendente naturalmente a su educación integral, pero como antes decía especialmente en la del particular mundo israelí. Mi amigo me comenta a título de ejemplo, que él estuvo en ese lugar entre los catorce años, fecha de su llegada a Israel procedente de Marruecos y los dieciocho en que ingresó como un ciudadano más en el Ejército para cumplir su servicio militar, servicio obligatorio para hombres y mujeres y de duración actual de tres años para los primeros y de dos para ellas. Inevitablemente él no puede disimular una cierta nostalgia, de esos sus años de adolescencia en su Tierra Prometida.

Entramos en la ciudad de Haifa, la tercera de Israel por población, después de Jerusalén y Tel Aviv y poco antes de llegar al centro de la población, mi amigo me indica un establecimiento de restauración, donde hace tan solo unos meses una joven palestina, madre de un hijo de corta edad, se inmoló en su interior, causando la muerte de un montón de personas y entre ellas varias familias completas. Casi al mismo tiempo me muestra también el lugar donde se encuentra la gruta de Mujraka o del Profeta Elías. Posteriormente llegamos a una zona donde se sitúa un magnífico monumento rodeado de jardines en pendiente que recuerdan en una cierta medida el santuario parisino del Sacre Coeur. Me comentan que todo ese conjunto arquitectónico pertenece a una especie de secta o más bien rama religiosa iraní llamada de Bahai, separada del mundo clásico musulmán y sobre todo del islamismo extremista actual. Abogan sus componentes más que ninguna otra colectividad religiosa por la paz, la tranquilidad y el dialogo entre pueblos, comunidades, religiones, razas y etnias. Incluso han traído desde Irán los restos de su profeta fundador y según tengo entendido, está enterrado en la histórica población próxima a Haifa de San Juan de Acre. El hecho es que han creado un gran centro de peregrinación, de estudios y de formación en la propia Haifa. El conjunto resulta verdaderamente hermoso, estético, bien proporcionado y llamativo por demás.

La ciudad presenta un aspecto moderno, dinámico y con un puerto que se adivina posé un extraordinario movimiento comercial, así como una intensa actividad relacionada con la pesca y sus industrias derivadas. Asimismo este núcleo de población cuenta con una importante y renombrada universidad, así como también diferentes escuelas politécnicas, una gran base naval e incluso una gran parte de la industria pesada de Israel. En cuanto al aspecto estético de la ciudad, la verdad es que no puede decirse que sea precisamente un modelo arquitectónico a imitar. Un simple recorrido en coche por los lugares más característicos del núcleo urbano, bastan para darse cuenta de que los barrios, calles, avenidas y edificios, trepan materialmente y en parte de cualquier manera o como buenamente pueden, por el terreno accidentado de la zona

Tras el recorrido y la parada efectuada en Haifa,



Haifa: Museo del Éxodo y estación de ferrocarril bombardeada por Izbola en el verano del 2006

nos ponemos en camino de nuevo hacia el norte, por la costa en dirección a la frontera con el Líbano y poco después de recorrer una amplísima bahía, llegamos a San Juan de Acre (Akko en hebreo) y nada más entrar en su parte vieja, me parece encontrarme en Dubrovnik en la costa adriática de Croacia, tal es el parecido de una con la otra, en lo que se refiere a las partes fortificadas principalmente y a las edificaciones que se encuentran en el interior del recinto amurallado. Por algo el emporio comercial y marítimo de la época más hegemónica y poderosa de Venecia llegó hasta aquí. Y como cualquier ciudad antigua, conserva restos de civilizaciones diferentes ya sean fenicios, romanos, bizantinos e incluso de los mame-lucos, aunque aquí predominan sobre todo, restos muy significativos del paso de los cruzados que desde la Vieja Europa vinieron a tratar de recuperar los Santos Lugares, de los que para ellos eran consi-

derados como herejes. Incluso hay testimonios de la presencia de los ejércitos napoleónicos, cuando llevaron a cabo expediciones por el Próximo Oriente, con poca fortuna dicho sea de paso, pues no consiguieron la conquista de la ciudad, teniéndose que retirar sus tropas hacia Jaffa cercana a la actual Tel Aviv, desde donde procedieron a reembarcarse hacia la metrópoli. Tras recorrer a pie la mayor parte del casco histórico- artístico de la ciudad, callejas, zoco, mercado, iglesias cristianas y mezquitas musulmanas, fortificaciones y murallas, regresamos a nuestro punto de origen Tel Aviv, después de haber completado un circuito turístico de más de diez horas de duración..

Sáhara

Una misión de evacuación en el Sahara

José Gómez Vilaplana (†)

Comandante de Infantería DEM.(*)



«ECO TANGO
TRES CERO
SIETE, EN EL
AIRE A LAS DOS
CERO CINCO».

Empezaba así nues-
tro primer vuelo de
navegación en el
desierto.

Me encontraba en lo mejor del sueño, pues aún no hacía dos horas que me había dormido, cuando unos golpes en el cristal de la minúscula ventana del catenárico me despertaron.

—Mi capitán, vengo para llevarle a la Base, tiene un vuelo. Reconocí la voz de un conductor de la unidad.

—Gracias. ¿Está avisado el resto de la tripulación? pregunté.

—No, mi capitán, ahora voy a avisar al otro piloto y al mecánico.

—Pues vete a avisarlos, yo no necesito coche. Subiré en el mío

Miré el reloj. Era la una y media de la mañana. Me lavé la cara para despejarme y me puse rápidamente el mono de vuelo.

Diez minutos más tarde ponía el coche en marcha y cinco más estaba en la Base.

Desde la puerta de entrada vi vi como acababan de poner el helicóptero en el aparcamiento de la pista. El coche contraincendios iba a su sitio



Vista aérea del helipuerto de El Aaiún

y una ambulancia salía en ese momento de la cochera.

Aún no había dejado el coche cuando el capitán de Cuartel vino hacia mí; mientras subíamos a la sala de operaciones me fue explicando la misión. Del Estado Mayor del Sector había recibido telefónicamente la consulta de si podía realizarse una evacuación

por helicóptero de un nativo que se «había amputado un miembro» en Guelta Zemmur.

La HUEL.-II llevaba aún muy poco tiempo en el Sahara y no se había realizado todavía ningún vuelo de navegación nocturna. así que el capitán de Cuartel, también por teléfono, se puso en contacto con el Jefe de la unidad, y éste, sin

dudarlo un momento, decidió que dos pilotos calificados en vuelo instrumental realizaran la misión. Lo demás ya se hizo todo automáticamente.

En la sala de operaciones, a la que llegamos a la vez que el otro piloto designado, preparamos el vuelo. La preparación en sí no ofrecía dificultad, quizá la única

...A los seiscientos pies indicados viramos a la derecha para ir tomando el rumbo de vuelo. En ese momento estábamos en la vertical de El Aaiún.

(Vista aérea de El Aaiún)



fue que teníamos que calcular a la estima el viento en ruta, lo cual era muy importante, por la necesidad de que el rumbo de vuelo fuera lo más exacto posible. Decidimos llevar un nivel de vuelo de dos mil quinientos pies. Ello por dos razones: la primera era que Guelta Zemmur estaba en una zona muy montañosa y queríamos tener una altura de seguridad sobre el suelo que nos diera la certeza de salvar los obstáculos más altos; la otra es que a esa altura abarcábamos un buen campo de visión y las escasas luces que pudiéramos divisar nos servirían de referencia. Aunque a decir verdad nos imaginábamos que las únicas luces serían las de Guelta y las de FOS-BUCRAA. Precisamente el que justo en la ruta de vuelo Aaiún-Guelta Zemmur se encontrara FOS-BUCRRA era una gran suerte para nosotros, ya que ello nos permitiría corregir el rumbo si al pasar por allí comprobábamos que el viento nos había desviado de la ruta. Por otra parte pensábamos que las luces de FOS-BUCRAA las identificaríamos inconfundi-

blemente.

La preparación del vuelo nos llevó poco tiempo, aunque pusimos nuestra máxima atención; sabíamos que el éxito de la misión consistía en que el rumbo y el tiempo de vuelo fueran exactos. Un error en el primero, aunque fuera pequeño, debido a la larga distancia podía hacernos desviar lo suficiente como para no divisar la posición de Guelta. El tiempo también era fundamental para saber en que momento exacto deberíamos encontrarnos con el punto de destino. Decidimos que llevaríamos una velocidad indicada de noventa nudos. Hicimos un rápido cálculo de combustible y comprobamos que lo llevábamos bastante ajustado, contando con las doscientas libras de reserva.

Como el helicóptero de alerta tenía hechas las prevuelo de mecánico y piloto en la tarde anterior, hicimos una somera revisión y pusimos el aparato en marcha. A bordo, mientras nosotros entrábamos en el helicóptero, se metió el equipo sanitario, compuesto



Algunas de las instalaciones de Bu- Craa

de un médico y dos enfermeros, aparte del material. Se había incluido una camilla sin instalar y el mecánico había colocado el equipo de supervivencia reglamentario en la unidad para vuelos a través del desierto. También un soldado de Operaciones había puesto en su sitio la «carpeta del piloto», donde iban todos los documentos que se consideraban necesarios para vuelos de navegación, aparte de lo que los pilotos llevaban como preparación específica del vuelo. Dos soldados con CETME, norma también de la unidad, completaban la «carga».

Así pues, poco después de las dos de la madrugada, una vez puesto en marcha, recibíamos la autorización para despegar por parte de la torre de El Aaiún.

«ECO TANGO TRES CERO SIETE, EN EL AIRE A LAS DOS CERO CINCO».

Empezaba así nuestro primer vuelo de navegación en el desierto. A los seiscientos pies indicados viramos a la derecha para ir tomando el rumbo de vuelo. En ese momento estábamos en la vertical de El Aaiún. Debajo de nosotros unas pocas farolas encendidas iluminaban las calles solitarias. Continuamos ascendiendo mientras seguíamos girando y cuando

llegamos a los uno siete cero grados establecimos la ruta de vuelo. A los dos mil quinientos pies nivelamos.

Ibamos a volar quince minutos cada piloto para tratar de hacer el vuelo lo más exacto posible. Pretendíamos que nuestra velocidad, rumbo y altura de vuelo fueran «clavadas» y para ello nos vino muy bien las sesiones de capota que desde hacía algún tiempo realizábamos a diario, siguiendo el programa de entrenamiento que había confeccionado S-3.

Hacia los veinte minutos de vuelo todo parecía ir perfectamente. El viento era constante y no parecía muy intenso. De pronto «Santiago» salió al aire:

—ECO TANGO TRES CERO SIETE, EL JEFE DE ESTADO MAYOR VA A HABLARTE.

—ADELANTE, SANTIAGO, PARA ECO TANGO TRES CERO SIETE.

En efecto, el Jefe del Estado Mayor estaba en el ACT y personalmente nos dijo que la misión quedaba anulada, puesto que desde Guelta habían comunicado que la herida no tenía la importancia que al principio había parecido y que la evacuación podía hacerse tranquilamente a la mañana siguiente.



«...Allí, frente a nosotros, ligeramente a nuestra izquierda, brillaba algo. Sería Guelta. Tenía que ser Guelta. ¡Era Guelta!».

(Zona de Guelta Zemmur. En el centro de la fotografía el Puesto antiguo.)

Fue como si un jarro de agua fría hubiera caído sobre nuestras cabezas. Pero cuando pedimos permiso al Jefe de Estado Mayor para continuar la misión a pesar de todo, para entrenamiento, no puso el menor reparo y continuamos el vuelo en las mismas condiciones.

Pronto encontramos las luces, justo al morro, de FOS-BUCRAA. El rumbo iba perfecto, el tiempo ligeramente adelantado, parecía que el viento en cola era mayor que el supuesto.

Continuamos el vuelo algo más relajados. Recuerdo que aunque el que iba a los mandos tenía que poner sus cinco sentidos para mantener constantemente las agujas de los indicadores en su sitio lo más exactamente posible, el vuelo fue distraído por-

que el teniente médico, que no lo conocíamos antes, resultó ser amenísimo y nos contó su estancia en Vietnam, en donde había permanecido un año como médico español en el ejército estadounidense.

Los minutos de vuelo fueron transcurriendo sin que una referencia mínima nos dijera que llevábamos la ruta correcta. Afuera la oscuridad más completa nos envolvía, hacia arriba y hacia abajo. Nuestra fe en los instrumentos era la única confianza que teníamos en que no íbamos de pronto a tropezar con un obstáculo. Aunque el haber pasado por BU-CRAA, sin el más mínimo desvío, era una garantía.

Así llegamos al momento en que faltaban cinco minutos para consumir el tiempo de vuelo previsto. Sin hablar, piloto y copilo to íbamos escudriñando

Puesto de Gobierno de Guelta Zemmur



todo el espacio delante del helicóptero, intentando descubrir la más mínima claridad. Al principio fue casi una intuición, pocos segundos después no teníamos duda. Allí, frente a nosotros, ligeramente a nuestra izquierda, brillaba algo. Sería Guelta. Tenía que ser Guelta. ¡Era Guelta!

Hicimos una preparación de toma de tierra minuciosa y tomamos en la parte más alta de la posición. Lo demás carece ahora de importancia, excepto que a la media hora, repostados, despegábamos con el herido a bordo. El herido, como nos habían dicho ya, no era grave y podía haberse demorado la evacuación, pero para nosotros había sido un éxito el saber que habíamos efectuado la misión sin problemas y en el mínimo tiempo. Era una enseñanza para el futuro de la unidad.

* * *

La «historia», como se ve, no tiene nada de extraordinario. Pero recordada a la distancia de unos años, nos hace envidiar las excelentes condiciones que reunía el Sahara para que las unidades militares estuvie-

ran a un elevado nivel de operatividad. Todos los que tuvimos la suerte de pertenecer a la UHEL-II, recordamos aquellas alarmas en que en un tiempo record los helicópteros salían al aire al cumplimiento de la misión ordenada. Aquellos briefings, celebrados a los pocos minutos de haber sonado la sirena, en que el Jefe de la Plana Mayor iba preguntando a cada uno las medidas que había tomado y todo estaba en orden. Prevuelos pasadas, helicópteros repostados, equipos de supervivencia a bordo, tiendas y sacos de dormir cargados, soldados tiradores a punto de terminar sus instalaciones de las ametralladoras y cargar las municiones, etc. A los pocos minutos ocho, diez o doce helicópteros estaban en el aire rumbo a su destino.

Era más fácil en aquellas condiciones lograr esa alta operatividad. Pero las dificultades de otros ambientes no ayudan igual. Debemos superarlas con entusiasmo y contagiarlo a los demás, para crear entre todos los miembros de una unidad un estado de ánimo optimista que cree hábito y la mantenga, en tiempo de paz, apta para la guerra en todo momento, que es su razón de existir. ♦

(*) El autor estuvo destinado como capitán en la UHEL-II, en El Aaiún y pasados los años, ya como General, fue Jefe de las FAMET desde 1995 hasta 1999. Falleció en febrero de 2008 en Valencia.

El artículo se publica con la autorización de su viuda Dña. Amparo Galdón Garrido.

La ardilla de tierra

Enrique Davoise Ferrer

Nómada

Disociar el binomio ardilla-árbol parece una utopía, sin embargo en toda la franja de Sáhara atlántico existe una variedad de ardilla que no es arborícola, por la sencilla razón de que en el desierto escasean los árboles, y por tanto se ve obligada a que su vida transcurra siempre en el suelo.

La ardilla de tierra — *Atlantoserus getulus*— en hasanía “*Ansif*”, es un pequeño roedor vegetariano, perteneciente al género *Sciurus*.

Con una longitud de cuerpo de 30 cm y una cola ligeramente mas corta que las ardillas normales. Su peso es de 800 gr, su pelo es corto y duro, de color dorado como la arena del desierto, con una banda blanca a cada lado del cuerpo y una tercera en la espalda. Sus orejas son cortas y romas, carentes de penacho de pelo como la ardilla roja europea.

Sus garras son robustas, usando las delanteras como unas pequeñas manos que sujetan los alimentos y los introducen en la boca. De vez en cuando, se incorpora sobre sus patas traseras para observar todo lo que

sucede a su alrededor. Es activa al principio de la mañana y al atardecer, mientras que permanece durante el día en su madriguera, que excava en el suelo, generalmente junto a una “*tebaiba*”— cactus espinoso— que tanto abunda en los uadis saharianos, y que al introducirse suele taponar con tierra para pasar desapercibida durante sus largas temporadas de letargo. El apareamiento tiene lugar en el mes de abril; la gestación dura veintiocho días aproximadamente, y cada camada está formada por dos o tres crías, que nacen con los ojos cerrados, sin pelo ni dientes. Los ojos se abren al mes e inmediatamente después comienzan a salir de su madriguera para buscarse la vida.

Su habitat preferido son las *graras* donde existe vegetación arbustiva, aunque ella rara vez sube a sus ramas, pero busca en sus inmediaciones unas bolitas rojas que producen las *talhas* y



La ardilla de tierra tiene una longitud de 30 cm., un peso de 800 gr, pelo corto y duro de color dorado; garras robustas y orejas cortas, romas y carentes de penachos..

Se da en la franja costera del Sahara y no es arborícola

Dos de sus muchos enemigos: el chacal y el zorro.

El chacal es un pariente muy cercano del lobo y del perro y es el equivalente al coyote americano.

Su fina cabeza de hocico afilado le hace parecerse aun zorro, pero su comportamiento y costumbre le aproximan más al lobo y al perro



Un proverbio árabe haciendo justicia a la agilidad y valor de este pequeño zorro, dice que, un fenec juega con dos perros, se ríe de tres, se retira frente a cuatro, huye si son cinco y hacen falta seis para capturarlo.

sdaris que encuentra en el suelo cuando caen por maduración.

También se alimenta de pequeños invertebrados, así como huevos y pollos de pequeñas aves que crían en el suelo, lo que le aporta abundantes proteínas.

Como la totalidad de los animales desérticos, nunca bebe agua, pero se la proporciona el rocío de la noche que es muy intenso y deja gotitas de agua en las hojas de la vegetación rastrera, además de la vía endógena, a través de la hierba y vegetales que consume por su condición de vegetariana.

En otoño, hace provisiones de alimentos que almacena en su madriguera.

Tiene muchos enemigos, que la persiguen con

ahínco, especialmente zorros y chacales, aunque ella sabe eludir su presencia por poseer una buena vista y un gran olfato que le permiten detectarlos a larga distancia.

En las afueras de El Aaiún, eran abundantes especialmente en la Saguia el Hamra, que como río fósil, tenía pobladas sus orillas con abundantes tamarindos (árboles de hojuelas pequeñas y flores blancas y con fruto capsular con muchas semillas).

Durante el día eran difíciles de ver, pero al anochecer, con los faros de los automóviles se les veía atravesar de un lado a otro la estrecha carretera asfaltada que conduce a Daora a la altura de Sidi Buya. ❖

Noche de Paz...

¡alto el fuego!

Mariano Fernández-Aceytuno

Nómada

En la Nochebuena de 1914 en Ypres

Unos 250.000 soldados aliados y alemanes perdieron la vida o resultaron heridos a lo largo del mes que duró la batalla de Ypres en el transcurso del otoño en la Gran Guerra de 1914. Era Nochebuena y había una luna llena en Ypres.

Graham Williams, un soldado de la Brigada de Fusileros de Londres miró por encima del parapeto hacia las líneas alemanas. Normalmente en aquellas horas y en aquel sector del frente, la tierra de nadie entre ambas trincheras solía estar plagada de sombras de soldados haciendo un reconocimiento sobre las líneas enemigas y en todo caso, tratando de recuperar los cuerpos de muertos y heridos.

Aquella noche sin embargo una quietud espectral flotaba en el aire frío. Williams vio primero una luz justamente encima de las trincheras alemanas y de repente aparecieron mas luces. Su sorpresa fue mayúscula cuándo vio a 50 metros de distancia un coro compuesto por buenas voces que comenzó a cantar *Stille Nacht* ("Noche de paz"). Terminado el villancico el regimiento británico se puso a aplaudir y entonó a su vez una canción inglesa que también fue recibida por los alemanes con vítores y el canto del *Adeste fidelis*.

La paz se adueño de todo el espacio entre las trincheras, la tierra de nadie. En todas las demás zonas los soldados de uno y otro bando llegaron a estrechar

las manos de su enemigo. Por ambos bandos la tropa temía que la tregua no sentaría bien entre sus mandos respectivos. Al principio solo los jefes británicos se enteraron de aquel espontáneo alto el fuego. Pero cuándo el Alto mando se enteró de lo que había pasado, se encolerizaron alarmados por aquel desmoronamiento de la disciplina militar.

¿Aquella tregua espontánea en la Navidad de 1914 pudo ser el fin de la guerra..? Por supuesto que no.

Desde ese momento la orden del mando fue severa. Ya no era Nochebuena. Williams tuvo pronto a un alemán en la mira de su fusil. Era un blanco fácil a 300 metros. Apretó el gatillo y la bala cruzó rauda la tierra de nadie y un soldado alemán cayó abatido. Era su deber dispararle.

Williams perdió una pierna meses después y vivió hasta 1981. Hasta su muerte, con 85 años de edad, siempre que oía el villancico *Noche de paz* las lágrimas le corrían por las mejillas. Así es la guerra.

Este testimonio impresionante de la Gran Guerra contado por Williams, un soldado inglés, fue recogido por Roul Tunley, un corresponsal del *Selecciones del Reader*.

Y aunque sin duda no tenga parangón alguno con un hecho sucedido en el Sáhara español en la Nochebuena de 1957 creo que merece la pena contar que es lo que pasó en El Aaiun...



Posición en el borde de la Saguia (El Aaiún)

En la Nochebuena de 1957 en El Aaiún

Las bandas armadas desplegadas en zona próxima a El Aaiun fueron advertidas el 27 de octubre de un bombardeo con nueve B21 Heinkel de la zona de Tafudart. Según dice el nómada Juan Tejero Molina en la magnífica publicación “Cronología del Sáhara español” esta acción se puede considerar como la declaración de guerra al Ejército de Liberación.

A partir de esta fecha fueron numerosos los ataques en noviembre y diciembre de 1957 de las bandas armadas a distintos objetivos españoles. Los ataques nocturnos en distintos sectores de El Aaiun con fuego de morteros ligeros, granadas y armas automáticas tuvieron lugar los días 21, 22 y 23 de diciembre. Por la tarde del 23 el capitán Gabriel Moyano Rider, jefe de la Compañía Montada del Grupo Nómada III, que había sido evacuada de Smara, convocó en su despacho en el Cuartel General de las Fuerzas terrestres a un teniente de la familia de los Beiruk de probada lealtad y con mando de una Sección de tropa nativa y a otro oficial español de la citada Unidad, con mando de la Sección de Plana Mayor de tropa europea.

El capitán dispuso sobre un plano a dichos tenientes de tropas Nómadas que en el atardecer del día siguiente, el 24 de diciembre, ambos oficiales al mando cada uno de una Sección atravesaran la Saguia el Hamra y ocuparan posiciones en las alturas que dominan por el Norte el cauce de la citada Saguia —la tierra de nadie— con el fin de sorprender a la *ferka* enemiga y aliviar la presión que venían ejer-

ciendo con los repetidos ataques nocturnos. Como el 24 era Nochebuena el oficial español no olvidó antes de salir en recoger unas tabletas de turrónes del aguinaldo de la unidad y tres botellas de ginebra *Gordon* para aminorar el frío que iban a pasar por la noche.

A su hora, las dos unidades atravesaron la Saguia el Hamra por el sector de defensa Norte y se mojaron casi hasta la cintura y después de efectuar un detallado reconocimiento ocuparon las posiciones de espera del ataque enemigo. Pero las horas pasaron y mira por dónde esa noche las bandas armadas no atacaron.

Era Nochebuena y había una luna llena como ocurrió en Yprès 43 años antes, pero aquí no hubo luces ni villancicos ni *Adeste fidelis*. El enemigo faltó a la cita.

Pasado algún tiempo un prisionero, casi un niño que había sido filiado como *áskari* en Smara, nos dijo que la decisión del mando de la *ferka* de no atacar el 24 de diciembre estaba justificada por ser la Nochebuena, una fiesta religiosa muy importante para los españoles.

Nadie en aquellos momentos pensó y es una pena que no fuera así, que aquellos miembros del Ejército de Liberación tuvieron la atención de respetar la Navidad cristiana. En ese caso les damos ahora las gracias a los saharauis de entonces del otro lado de la trinchera y lo tendremos en cuenta para que en circunstancias análogas —Dios no lo quiera— disfrutemos juntos de la paz de la Nochebuena al calor de una hoguera y con un vaso de té. *Bish-mi-Alah*. ♦

Los Ait Musa

José M^a de Velasco y Zuazola
Nómada

En el Puesto de Lehemera, además de los soldados de la compañía de Smara con sus familias, tenía una especie de Plana Mayor de la Harka con unos seis harqueños.

También tenía una radio con enlaces fijos. En uno de estos enlaces llegó un mensaje cifrado en el que me daban la orden de «impedir hacer aguada a los *ait musas* en el terreno comprendido en la cuadrícula (800-725)» del plano 1/500.000. ¡Casi nada!

Los *ait musas* son, o eran una tribu *tecna*, que nomadeaban habitualmente al norte de nuestra zona, y tenían muy malas relaciones con los *erguibis*, siendo corrientes los «gazis», tanto de uno como de otro bando, para robar ganado, algún esclavo, si se podía, llegando muchas veces a la sangre y al asesinato.

Según la información que teníamos, había en nuestro territorio un grupo de unos 200 *ait musas*.

Pues bien, con media docena de harqueños, el sargento Brahim, que era el segundo jefe de la Harka, mi asistente Mohamed y mis castos perendengues, allí que nos vamos.

Como hacía un calor horrible y no se podía viajar de día, preparamos los camellos y salimos al anochecer. Pasamos por el Gaat Chbabien ya de noche. Aquello era un espectáculo, como pasar por un mar en calma. Después de pasar por un terreno más movido, llegamos al Gaidet Chousa, que es un gaat, pero más pequeño (unos 25 o 30 kilómetros).

Al amanecer llegamos a una loma. Detrás de esta, está el guad Quesat que es adonde teníamos que ir.

Con la poca gente y los medios, no enía más remedio que hacer uso de mis conocimientos, para que cuando menos, los *ait musas* no nos cogiesen como tontos.

Para no pasar la loma uno detrás de otro, y que

aquello fuese un pin-pan-pun, les puse en fila y descrestamos todos al galope.

Echamos pié a tierra, y parecía que por allí no estaban. Yo que iba con Brahim en ese reconocimiento, al ver unas pisadas me dijo: «por aquí está mi padre, estas pisadas son tuyas».

Yo sabía de la destreza de los saharauis en conocer las pisadas, pero no se por qué, esto no me lo creía.

Pocos días después nos encontramos a un grupo, que entre la «jabar» nos dijeron que el padre de Brahim había estado por allí, y que hacía unos días se había marchado.

Montamos a camello, para llegar hasta el Quesat, ya muy cercano, cuando vimos en las ramas de una talha a un pajarillo, que no cesaba de piar, por estar agarrado por la cola por una culebra.

Brahim, que llevaba mi pistola, la monta y dispara un tiro que acaba con la vida de la culebra, y el gorrión sale «pitando». Yo no podía creerme lo que veía, pues es realmente difícil, desde un camello, dar a una culebra que está colgada de un árbol, pero para Brahim fue la cosa más normal del mundo, como si fuese campeón de tiro.

Llegamos al Quesat, y después de reconocer los alrededores, montamos el campamento.

El Quesat, es un río seco, como todos los del desierto, pero suele tener bastantes charcas, y alguna grande. Nos bañamos en una de ellas. Con el calor que hacía y aunque el agua estaba templada, aquello me pareció un paraíso.

Aquella noche se presentó un saharauí para decirnos que los *ait musa* estaban en un fric, al norte de donde nosotros nos encontrábamos.

Para ir en silencio, dejamos los camellos, y nos pusimos a andar. Llegamos a la cercanía de las jai-

mas que estaban en el lecho del Quesat y nos subimos a una de las orillas, desde donde se podía observar el movimiento del fric.

El improvisado observatorio, era de lascas de piedra. Allí nos tumbamos en espera que amaneciese.

Cuando estaba empezando a amanecer vi a dos harkeños, que sin cuidado alguno, estaban de pié, para ver el movimiento de las jaimas. Para andar con tampoco disimulo, es mejor entrar, pensé, y les dí la orden de entrar, y si estaban los ait musa, que se quedasen dentro, y si no, que saliesen, para por una seña nos avisasen. Tardaron bastante, pero al final salió uno de ellos, y nosotros bajamos a las jaimas.

Nos informaron, que hacía unos días, habían estado los ait musa y se habían llevado algunas cabras y alguna cosa más.

Mientras nos quedamos allí, para nuestra seguridad, monté un puesto de vigilancia en un montículo dominante. Hacía tantísimo calor, que los relevos se hacían cada media hora.

Los días siguientes los dediqué a reconocer minuciosamente el terreno de la cuadrícula que me habían asignado.

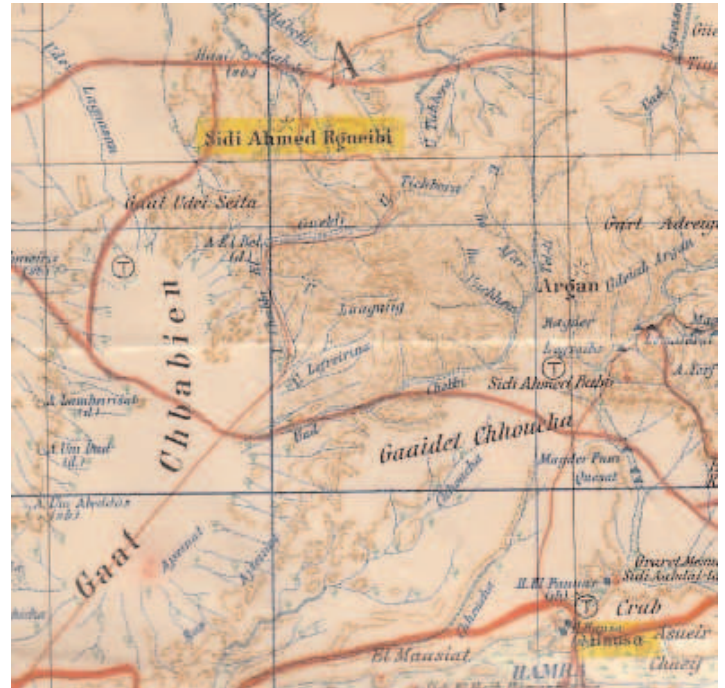
Al comprobar que no había novedad, decidí ir a Hausa, un puesto en la Saguia, a unos 20 kilómetros, que lo guarnecía una sección de La Legión, para dar novedad por medio de la rado del Puesto.

Fuimos a Hausa cuatro harqueños, mi asistente y yo. Mandé el mensaje, y como esperaba órdenes, nos quedamos hasta el día siguiente, con la orden de que me incorporara a Lahemera.

Al salir del Puesto, vimos que el río, normalmente seco, venía con agua muy crecido y con bastante fuerza. Echamos pié a tierra, y me metí en el río, agarrando al camello por la jesama. Detrás de mí venía Mohamed, mi asistente, que como los demás, no sabía nadar, le tiré la punta de mi turbante para que se agarrase y pudiese salir de aquella torrentera. A los harqueños les dije que fuesen a Hausa y le dijese al teniente lo que había pasado.

Parece mentira que el río viniese tan crecido, y nosotros ni siquiera vimos llover.

A la vuelta al Quesat, nos tenían que pasar cosas más impresionantes. Serían cerca de las cuatro de la



Zona del Gaat Chbabien

tarde cuando nos pusimos en marcha Mohamed y yo, y vimos, que desde el sur se nos aproximaba una nube rojiza, nos pasa por encima, y se queda de noche con muchos relámpagos, pero sin truenos. Le pregunté a Mohameh si había visto cosa igual en su vida, y me contestó negativamente.

Llegamos al Quesat, y al echar pié a tierra, le picó un alacrán a Mohamed en el pié.

Con los que habían quedado, había un moro «que pasaba por allí» y era «santón». Rezó unas oraciones, le echa un salivazo en el sitio de la picadura, y remitieron los dolores. Eso es lo que vi y pasó.

Al día siguiente, muy temprano, salimos para Lehemera y Mohamed casi ni se acordaba de la picadura. ¡El África misteriosa! ♦

El Sáhara en Imágenes

Pozos del desierto

Juan Tejero Molina
Nómada

El agua siempre ha sido un problema esencial en el desierto; de su existencia o no dependía la vida de personas y animales. El Sáhara es enormemente avaro en aguas superficiales pero, se puede decir, que es pródigo en subterráneas.

Los saharauis abrieron pozos a lo largo y ancho del Territorio, lo necesitaban para sus desplazamientos detrás de las lluvias con sus ganados; donde quedaran sus animales pastando, en sus proximidades tenía que haber un pozo para satisfacer las necesidades de agua para personas y bestias.

Los pozos estaban situados a una distancia de dos o tres días de marcha a camello, de esta forma la vida quedaba asegurada. El movimiento de personas y animales de uno a otro pozo, fue creando caminos que, más tarde, se convertirían en rutas caravaneras y, muchas veces, en pistas.

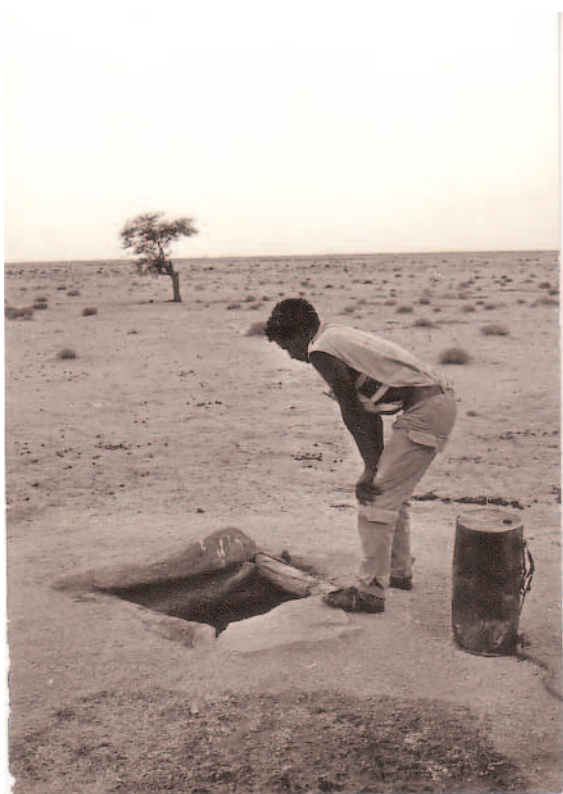


El agua siempre ha sido un problema esencial en el desierto y el Sáhara es enormemente avaro en aguas superficiales.

Cuando llegaron los españoles todos los pozos tenían una estructura parecida a la que se refleja en la fotografía de la derecha, el pozo de Miyec es un simple hoyo en el suelo...



... o en la fotografía de la izquierda, en el que se ve un pozo próximo a Mahbes y que tiene guarnecida la boca con unos palos de talha para evitar que el pozo se desmorone.



Fotografía: coronel Carranza
(Mahbes, 1970)



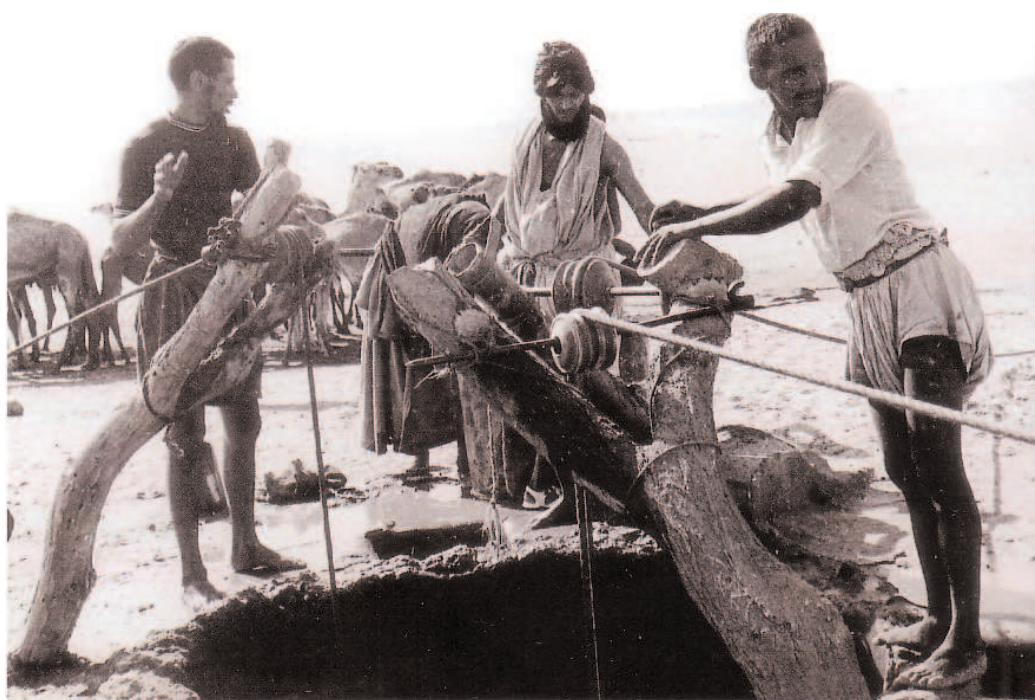
Nómadas en el pozo de Lemlihas. (1966).(Archivo HVTNS)

Con el paso del tiempo, a algunos les construyeron una base, o pequeño brocal, con piedras y barro, con lo que quedaba más firme y la extracción del agua más cómoda. El pozo Lemlihas de la fotografía superior, es una buena muestra de ello.



En las fotografías se observan las horquillas y las poleas que soportan.

Fotografías: Archivo de la HVTNS



Posteriormente, enterraron próximo a la boca uno o varios palos, en forma de horquilla que soportaban varias poleas; gracias a este artificio y la ayuda de un camello, se simplificó enormemente esta tarea. También se construyeron abrevaderos para el ganado, que permitía más comodidad y mejor aprovechamiento del líquido elemento.



Pozo de Tichla.

Fotografía:
Juan Piqueras
(1971)



En la fotografía superior vemos este tipo de pozo, pero ya es de cemento el brocal y los abrevaderos. A veces, el brocal tenía un arco para soporte de la polea o garrucha, lo vemos en el pozo de Bir Enzaran, fotografía de la izquierda y siguiente.

Fotografía: -archivo HVTNS



Detalle del
arco con la
polea

Fotografía: -
archivo HVTNS

En Aaiun, Smara y otras localidades con mucha población, se montaron motores eléctricos que elevaban el agua con absoluta comodidad. Los servicios de Presidencia de Gobierno abrieron numerosos pozos, a los que dotaba de toda clase de medios.



Pozo de Bugufa “el grifo”, en pleno funcionamiento

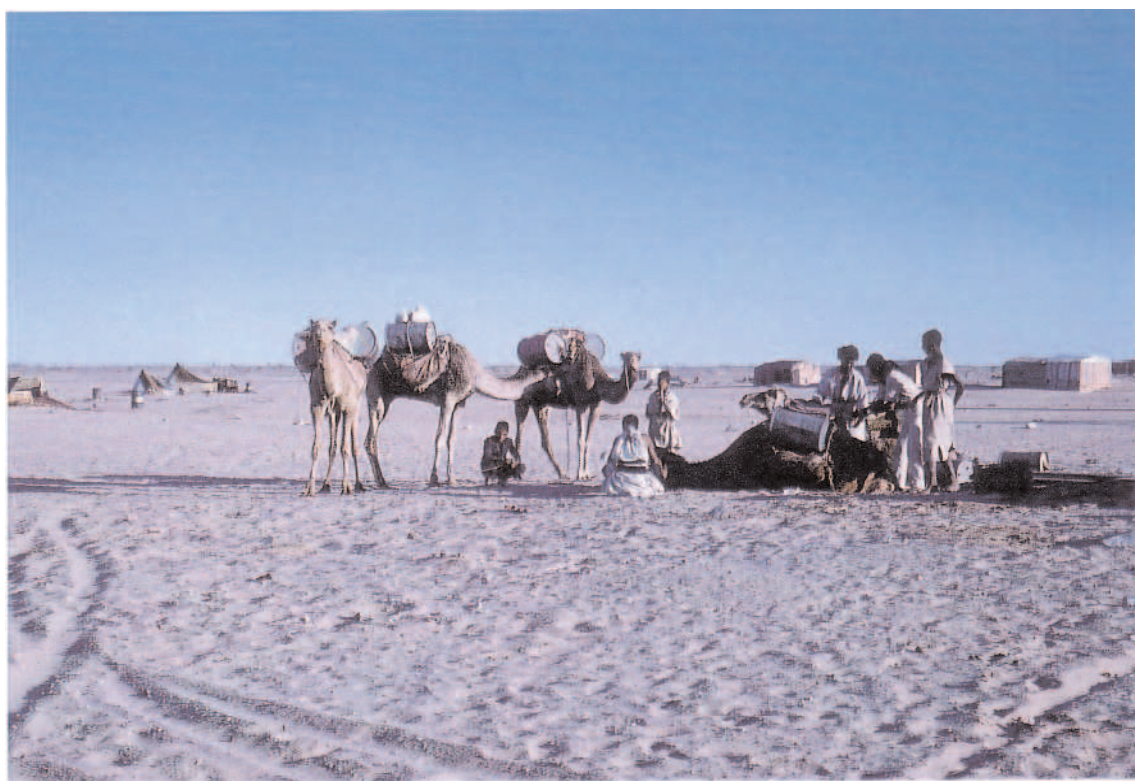
Fotografía: Archivo HVTNS



La granja experimental de Tiniguir, cercana a El Aargub, contaba también con un sistema tecnificado de extracción, como se observa en la fotografía.

Claro que luego había que llevar el agua hasta la jaima, y como muestran las fotografías de la página siguiente, si esta estaba próxima se transportaba por las mujeres, pero si la distancia era considerable, entonces eran los camellos, llevando a lomo grandes bidones, los encargados de acercar el agua a cada familia.

Aguada en
Auserd



El agua en el desierto siempre fue escasa y difícil de obtener, su uso estaba perfectamente establecido: beber personas y animales, confeccionar las comidas y, muy de vez en cuando, lavar algo de ropa. Para la higiene personal no quedaba nada. ❖

Las esposas de los Nómadas (y IV)

Juan Tejero Moñlina

Nómada

Quisiera poner punto y final a estas epopeyas femeninas, nunca suficientemente alabadas, porque los asuntos “se gastan” y hay que buscar temas nuevos. Han sido cuatro Revistas donde hemos narrado las peripecias de nuestras mujeres, que decidieron correr la misma suerte que sus maridos y así marcharon al Sahara, al principio preocupadas y despistadas, pero con el correr del tiempo se convirtieron en curtidas habitantes del Territorio, donde ningún problema les arredraba ni a ninguna pena les daban cobijo; fuertes, seguras, decididas, madres ejemplares y, sobre todo, esposas modelos que era lo que necesitaban sus maridos, los locos del desierto, para soportar con alegría el calor, la lejanía, las patrullas, los Puestos y las mil incomodidades que el desierto ofrece a todos aquellos que se atreven a perturbar su idílica paz.

Rosa Robles Montes



Rosa en el cruce de la pista de Aargub.

Esposa del teniente de Nómadas José Pérez García (Husein). Hacía falta mucho valor para irse destinado a Nómadas con tres hijos; ellos lo tuvieron y permanecieron separados durante dos años largos (de septiembre del 69 a noviembre del 71), en esta última fecha y ya finalizado el compromiso con la Agrupación

Pepe con sus
hijos José
María, Ignacio
y Roberto



El hijo mayor
Confirmándose
en la iglesia de
Villa Cisneros

de Tropas Nómadas, pasó al batallón de Automóviles, destacamento de Villa Cisneros, donde permanecieron hasta agosto del 74, en que terminó su aventura africana.

Al principio, Pepe nomadeando y Rosa sola en Granada, se

comunicaban por carta, único medio en aquella época. Rosa lo pasó muy mal pues, aparte de la separación, estaba muy preocupada con el régimen alimenticio de su marido; él le decía que su capitán cada quince días iba a visitarle, estando de nomadeo, y le llevaba comida, correspondencia y pienso;

ella reflexionaba: «este marido se ha hecho tan nómada que come igual que los animales», y así durante meses, hasta que su marido pudo aclararle que el pienso no era para él, sino para los camellos.



En la fotografía vemos a Rosa, muy guapa, con su hijo pequeño durante la Cabalgata de los Reyes en Villa

En noviembre del 71, se incorpora Rosa a Villa Cisneros, pero ha tenido que dejar en Granada a sus dos retoños mayores, están en el colegio y no pueden perder curso. Hasta agosto del 72, no

se reunió toda la familia.

Años duros pero cargados de emociones y realidades. Se hicieron unos expertos pescadores y Rosa se puede sentir orgullosa de no haber interferido nunca en los destinos de su

marido y Husein «fardar» del desierto, de la Agrupación de Tropas Nómadas y de sus patrullas a camello. Ambos se convirtieron en unos ENAMORADOS DEL SAHARA.

María Pilar Pinacho Maestro

Casada con el teniente de Nómadas Manuel García Espinosa. Estuvo cerca de tres años por aquellas tierras y le dio tiempo a tener a su primogénito, Manolo, en Villa Cisneros.

Sus años de estancia fueron de mayo de 1960 a mediados de 1963. Al poco tiempo de llegar a Villa Cisneros ocurrió algo curioso, tenía escasa importancia, pero era sorprendente y merece ser citado en estas crónicas: la ciudad se había quedado sin latas de anchoas, artículo tan corriente

en la zona; en ninguno de los economatos ni en las tiendas de la localidad se encontraba este producto. Tras una profunda y metódica investigación se llegó a conocer la verdad; la esposa de un teniente de Nómadas, que llevaba algo regular su primer embarazo, con frecuentes mareos y ansias continuas descubrió, no me preguntéis como, que tomando en el desayuno una lata de anchoas pasaba el día estupendamente ¿Te acuerdas Pilar?. Como es lógico el matrimonio hizo abundante acopio de aquel maravilloso bálsamo, de

forma tal que dejaron completamente desabastecida la plaza de tan importante producto para el «chateo» y otros menesteres.

Carecemos de fotos de Pilar en aquellos años, no ha sido posible obtener alguna, pero queda su historia y yo puedo dar fe de su paso por Villa Cisneros, pues más de una vez estuve tomando una copa en su pequeña vivienda, cuando venía de Güera a liquidar la Sección Reforzada. ❖

Salvo algún caso excepcional que vivieron en las Bases, las mujeres de los nómadas vivieron en:

Villa Cisneros,

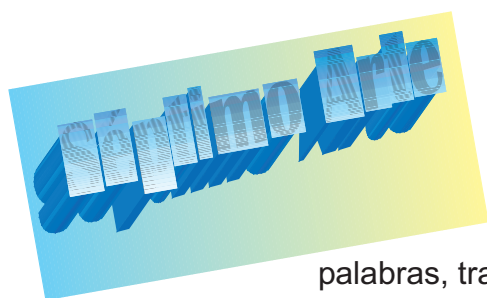
El Aaiún y...



Smara



Ha sido un placer relatar vuestras aventuras, vivencias, penas y alegrías; siempre tendréis nuestro agradecimiento por la gran ayuda que supuso contar con vuestra presencia en el Territorio y así, los maridos, podían dedicarse por entero a sus patrullas, nomadeos, Puestos y demás batallitas, ya que su hogar y su prole quedaban asegurados en Aaiún, Villa Cisneros, Smara o Güera pues, a su recaudo, permanecían estas decididas y bravas mujeres ¡Las esposas de los Nómadas!. ❖



Con el fin de dar variedad a la revista, se inicia en este número una nueva sección dedicada al cine, que la Dirección de la misma espera que sea del agrado de todos sus lectores.

Para hacerla realidad contamos con la colaboración del nómada Eugenio Fraile La Ossa que, según sus propias palabras, tratará «*de unir, las veces que sea posible, Cine y Literatura, bajo el común denominador que es el estandarte de nuestra Hermandad: el desierto.*»

BEAU SABREUR

Ficha Técnica

Título Original:

Beau Sabreur

Año de producción: 1928

País: EE.UU.

Dirección: John Waters

Intérpretes: Gary Cooper, Evelyn Brent, Noah Beery, William Powell, Roscoe Karns, Mitchell Lewis

Guión:

Thomas J. Geraghty

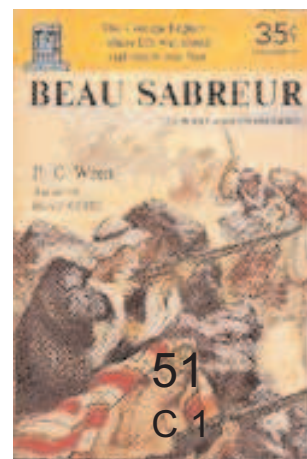
Fotografía:

Charles Edgar Schoenbaum

Duración: 70 min.

Versión muda

Género: Aventuras



Sinopsis

El mayor Henri de Beaujolais, un apuesto oficial que ha jurado vivir y morir por Francia y no mirar nunca a una mujer, es enviado a una guarnición francesa en el Sáhara. Pronto se le encomienda la misión de firmar un tratado con el jeque El Hamel para frenar la revuelta de los tuaregs y conservar ese territorio para Francia. Sus problemas aumentan con la aparición de Mary Vanbrugh, una autora americana que se encuentra en la zona para retratar el ambiente, y de la que se enamora enseguida, y Becquet, un miembro rebelde de la Legión Extranjera que abandona el servicio para soliviantar a los discípulos de Ala.



BEAU IDEAL

Ficha Técnica

Título Original: Beau Ideal

Año de Producción: 1931

País: EE.UU.

Dirección: Herbert Brenon

Intérpretes: Ralph Forbes, Loretta Young, Irene Rich, Lester Vail, Frank McCormick, Otto Matieson, Don Alvarado

Guión: Paul Schofield, Elizabeth Meehan

Música: Max Steiner

Fotografía: J. Roy Hunt

Duración: 82 min.

Género: Aventuras

Tercer intento de reeditar el gran éxito en taquilla de Beau Geste (1926), de Herbert Brenon, donde tres hermanos se alistan en la Legión Extranjera enfrentándose con el sargento Markoff, según una novela de Percival Christopher Wren. La aventura daría como origen a dos títulos más: Beau Sabreur (1928), de John Waters y éste Beau Ideal (1931). Curiosamente, como ya queda dicho en las primeras líneas de este trabajo, Gary Cooper, en versión muda del año 1928, bastante antes del Beau Geste (1939) de William A. Wellman, fue el protagonista junto a William Powell de la película Beau Sabreur.

Sinopsis

En esta ocasión, uno de los hermanos, John Geste (interpretado por Ralph Forbes), está en el desierto de Arabia tras haber sido expulsado de la Legión Extranjera francesa. Sin embargo regresa a Inglaterra y se enamora de una bella mujer (encarnada por Loretta Young). La película fue un fracaso en taquilla y acabó con la 'saga Geste'. Los hermanos fueron recuperados para la causa en el célebre remake de 1939, titulado igualmente Beau Geste, con Gary Cooper de principal reclamo.

BEAU GESTE

Ficha Técnica

Título Original: Beau Geste
Dirección: William A. Wellman
País: Estados Unidos
Año de Producción: 1939
Duración: 114 minutos
Género: Aventuras
Intérpretes: Gary Cooper, Ray Milland, Robert Preston, Susan Hayward, Brian Donlevy, Broderick Crawford, J. Carroll Naish, Albert Dekker, Donald O'Connor y James Stephenson.
Guión: Robert Carson (Novela de P.C. Wren)
Productora: Paramount Pictures
Música: Alfred Newman
Fotografía: Theodor Sparkuhl



Sipnosis

Un clásico del cine de aventuras basado en la maravillosa novela de Percival Cristopher Wren. Un grupo de legionarios franceses llega a fuerte Zinderneuf, en medio del desierto de Nigeria, descubriendo que los hombres que asoman por las troneras, y que no respondían a sus saludos, están muertos. Apoyados en los muros y en posición de vigilancia, pero muertos. Este extraño suceso permite adentrarse en una historia enigmática, que tiene su origen en la desaparición de un valioso zafiro muy lejos de allí y de tres hermanos alistados en la legión por un asunto de honor.

Hermanos y Legionarios

La figura del irlandés Herbert Brenon (1880-1958) engrosa esa numerosísima nómina de realizadores que iniciara su andadura en el apogeo del cine silente, y que con el paso del tiempo han quedado relegados al más absoluto de los olvidos. Sin tener elementos de juicio que avalen el previsible interés de su aportación como cineasta, conviene señalar que en su filmografía se encuentra un título bastante prestigiado protagonizado por Lon Chaney —*Laugh, Clown, Laugh* (*Ríe, payaso, Ríe*. 1928)—. Pero, ante todo, en su obra se dan cita dos de los referentes cinematográficos de la novela de Percival Christopher Wren, *Beau Geste*, que quizá tengan su exponente más reconocido en la adaptación que filmó William A. Wellman en 1939. Y es importante reseñar esta circunstancia, en la medida que en 1926 firmó la primera versión de dicha obra de entorno colonialista donde numerosos elementos tan valorados en el film de Wellman, ya se encontraban presentes en el referente de Brenon.

Beau Ideal (1931), de alguna manera se erige como una prolongación sonora de ese *Beau Geste* rodado cinco años antes. Y preciso es reconocer que la película se inicia de manera arrebatadora. En medio de la desoladora soledad del desierto, un almacén que ejerce como granero sirve de prisión para un grupo de rebeldes de la legión francesa. La cámara se acerca hacia un recinto en el que se encuentran hacinados e incluso desprovistos de cualquier noción del espacio y tiempo, una serie de soldados que llevan varios días sin ser atendidos en sus más mínimas necesidades. El episodio resulta magnífico en la manera con la que expresa la tensión emocional del conjunto de presos, algunos de ellos decididos a suicidarse, bien colgándose, o bien cortándose las venas. Todo ello conformará un fragmen-



to de tintes casi alucinantes, que se transformará a continuación en un largo flash-back. En ese momento, conoceremos las relaciones de amistad que desde niños une a Otis Madison, John Geste y la joven Isobel Brandon. Los años pasarán, y un buen día Otis (Lester Vail) viajará hasta la hacienda familiar de Isobel (Loretta Young), para pedirle unirse sentimentalmente con él. Sin embargo, la muchacha le contará la vergonzante condena que ha sufrido John (Ralph Forbes), y lo hará de tal forma que Otis asumirá que su amada realmente reserva sus sentimientos hacia John. Es por ello, que con el mismo sentido de la amistad que siempre mantuvo con este, viajará hasta África, alistándose como voluntario en la legión extranjera de Francia, al objeto de lograr con ello acercarse a Geste, e intentar salvarlo de la pena a diez años a trabajos forzados a la que fue condenado.

Una vez ya en territorio colonial francés, John pronto logrará la amistad de su superior —en la que se atisba cierto alcance homo erótico—, quien le nombrará su ayudante.

Junto a él viajará todo el regimiento de camino, en un traslado en el que se irán incorporando crecientes dificultades, centradas de manera especial en la dureza del desierto. El mando perderá inadvertidamente la brújula y llevará a los soldados por senderos por completo erróneos, teniendo estos que vivir una tormenta y finalmente revelándose contra este. El motín se solventará con la oportuna llegada de un mando militar que sofocará la rebelión, pero ante ella será condenado injustamente Otis, quien en el fondo aceptará tal condena vislumbrando con ello la oportunidad de reencontrarse con Geste.

La película retornará al momento en que se inició, mostrándonos con un largo plano de grúa que los presos del granero se encuentran absolutamente solos, ya que el comando que los salvaguardaba dentro del castigo se encuentra aniquilado —el plano en el que se ve el entorno plagado de cadáveres, resulta aún impresionante—. La aparición casual de un grupo de árabes, que escucharán los gritos de los dos supervivientes en el recinto, permitirá que estos sean rescatados, aunque en el fondo ambos van a ser utilizados en la ofensiva musulmana en contra del colonialismo francés. Será una situación en la que Otis será salvaguardado del seguro sacrificio que iba a recibir Geste, ya que el primero de ellos ha sido elegido por la pérfida bailarina que desde hace tiempo se quedó prendada de este soldado norteamericano. Aunque por parte de Otis no existe ninguna atracción hacia esta, le promete que si les ayuda podrá hacerles salir de este contexto físico, llevándola hasta París y ligándose sentimentalmente con ella. Lo que realmente importa a Otis se centra en el intento de contrarrestar el multitudinario ataque musulmán que van a recibir las fortificaciones francesas y, con ello, sal-

var la vida de su fiel amigo.

A partir de dicha circunstancia, el film de Brenon destacará en la vibrante plasmación de este ataque, la respuesta de los legionarios desde sus fortificaciones, el desgaste de sus armamentos, las progresivas bajas de su personal, mostrando un fragmento magnífico que, justo es reconocerlo, en poco tiene que envidiar a las más crueles aportaciones visuales que atesoraba el film de Wellman. Es por ello, que pese a considerar que *Beau Ideal* queda de alguna manera escorado a un ámbito ligado casi a la “serie B” —la ausencia de rostros conocidos es reveladora a este respecto—, lo cierto es que nos encontramos ante un relato que sabe sobrepasar los tópicos inherentes a este tipo de cine, centrándose en la vertiente física, tensa y sufriente consustancial a esta variante del cine de aventuras. Es algo que no solo se manifiesta en los inolvidables minutos iniciales, sino en la manera con la que se plantea el traslado de los legionarios por las inclemencias del desierto, logrando transmitir al espectador una sensación áspera y casi irrespirable en un entorno misterioso y lleno de peligros casi invisibles.

De tal forma, pese a la ingenuidad que manifiesta esa relación de amistad llevada hasta un grado de fidelidad rayana en lo increíble, y a ciertas concesiones exóticas que quizá Wellman supo resolver con mayor ligereza narrativa, lo cierto es que *Beau Ideal* resiste bien el paso del tiempo, erigiéndose como un producto de interés dentro de un subgénero en el que desde hacía mucho tiempo es probable que jamás había sido considerada. Bueno es, que pese a cerca de ocho décadas de olvido, esta reparación pueda ser formulada en la pequeña historia de esta vertiente del cine clásico de aventuras.

La Trilogía Literaria.

La magia del cine, con sus características peculiares y únicas de vida y movimiento, ha tenido siempre la virtud de llevar a su mundo los mejores argumentos que la fantasía de los escritores ha creado. No solamente ha hecho revivir casi ensanguinada las grandes novelas que han obtenido la simpatía y la aceptación del público, sino que muchas veces su esfuerzo ha contribuido a hacer más famo-

sa la obra literaria y conseguir que el espectador se acercara a la narración o a la novela de la cual ha surgido la película. Resultan prácticamente innumerables los casos que podrían citarse al respecto.

Sin embargo, bastará aquí aludir a un hecho como ejemplo vivo y destacado de esa labor que ha llevado a cabo el cine en incontables y sucesivas ocasiones.

En 1939 Hollywood, el centro más importante de la industria cinematográfica, realizó una cinta de aventuras que iba a convertirse en el enorme deleite de todos aquellos, mayores y pequeños, que eran apasionados amantes de la intriga y del a emoción. Para el personaje principal se eligió al mejor actor que ya por entonces se había consagrado como ídolo indiscutible del gran público. Se trataba de un hombre de elevada estatura y magnífica presencia física que había interpretado numerosas veces el papel de cowboy y que ahora encarnaría el de un valiente y noble legionario. Su nombre era Gary Cooper y difícilmente puede ser olvidado por quienes son fervientes aficionados al séptimo arte.

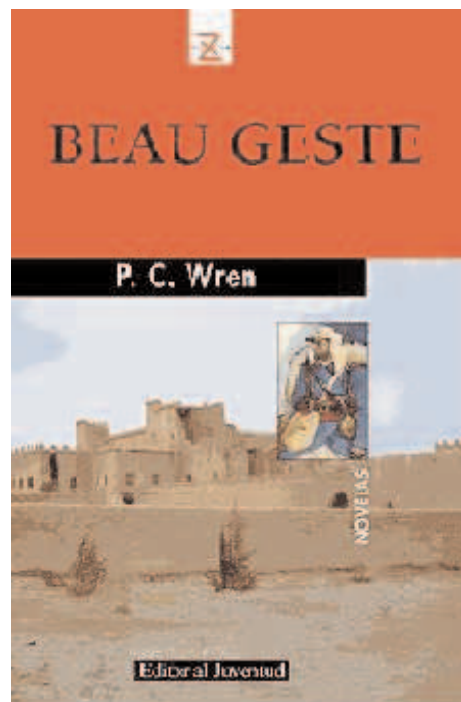
Para el personaje secundario de un sargento terriblemente severo, ambicioso y próximo a la locura, se pensó en un célebre actor que se había especializado en papeles de hombre duro, llamado Brian Donlevy, mientras que los hermanos del protagonista eran encarnados por nombres tan famosos en la historia de la cinematografía como Ray Milland y Robert Preston. La dirección de la cinta fue confiada a un experto conocedor de la técnica de este género de films, un verdadero artesano del método: William A. Wellman.

La acción de la película se iniciaba con una intrigante escena que rápidamente captaba la atención del espectador: un pelotón de legionarios se acercaba a una fortaleza situada en

pleno desierto, observando con asombro que múltiples soldados estaban apostados entre las almenas, absolutamente inmóviles y apuntando con sus fusiles, como si esperaran el ataque de un enemigo que no aparecía por ninguna parte. Una densa columna de humo se elevaba posteriormente desde el interior de la fortaleza y nada permitía adivinar el drama que allí se había desarrollado.

El título del film era *Beau Geste* y su simple nombre evoca un grato recuerdo en todos aquellos que hemos tenido el placer de verlo y disfrutarlo.

Gracias a esta versión plástica, debida al prodigio incomparable del cine, el nombre de un novelista iba a hacerse mucho más famoso en todo el mundo. No solamente *Beau Geste* iba a ser leída con avidez por los mismos que ya habían vivido su trama en la pantalla, sino que muchas otras obras del mismo autor alcanzarían un resonante éxito. Las aventuras de los legionarios se desarrollarían en otros títulos como *Beau Sabreur* y *Beau Ideal*, de modo que la fama del novelista atravesaría numerosas fronteras, conociéndosele muy pronto como el creador de emocionantes relatos sobre la Legión Extranjera francesa. Su nombre era Percival Christopher Wren y la literatura juvenil le debe una importante y considerable aportación.



Para el personaje principal de la película se eligió al mejor actor que ya por entonces se había consagrado como ídolo indiscutible del gran público. Su nombre era Gary Cooper y difícilmente puede ser olvidado por quienes son fervientes aficionados al séptimo arte.

La Espada y la Pluma

Nacido en Devonshire (Gran Bretaña) en el año 1885, Percival Christopher Wren cursó estudios universitarios en Oxford, llegando a graduarse y dando muestras de notables aptitudes para las letras. La vida del autor de *Beau Geste*, como ha ocurrido a menudo con muchos otros escritores, no se detendría no obstante en una pacífica situación de estudio o de tranquila dedicación al campo erudito y literario. Por el contrario, la más variada gama de actividades aparecería en el transcurso de su intensa y más bien corta existencia, ya que viviría únicamente hasta los cincuenta y seis años de edad.

Durante cierto tiempo abordó las tareas de la enseñanza, siendo maestro de escuela e incluso director de un colegio. Sin embargo, su tendencia innata a la aventura y a la exploración de los campos más diversos lo llevaría a introducirse y a experimentar sus propias posibilidades en los terrenos más inesperados. Sus biógrafos nos refieren con asombro la capacidad casi ilimitada de Wren para probar fortuna en diversos oficios y trabajos. Sabemos que fue sucesivamente boxeador, comerciante, cazador de fieras, explorador y periodista, al estilo de Mark Twain, (*"Las Aventuras de Tom Sawyer"*), de Robert L. Stevenson (*"La Isla del Tesoro"*) y de tantos otros autores, Percival C. Wren se sintió arrastrado por su íntimo impulso a la indagación práctica de los lugares mas ajenos a su patria y de los ambientes mas distintos.

Entre sus influencias literarias

pueden citarse autores como Frederick Marryat, Robert Michael Ballantyne, G. A. Henty y H. Rider Haggard.

Una carrera específica, no obstante, sería la que marcaría en concreto sus pasos y la que daría en realidad los medios para realizar sus aspiraciones como incansable viajero y como autor de una serie de aventuras basadas en hechos auténticos y en su propia experiencia: la carrera militar. Desempeñando un cargo de funcionario público y adscrito al Servicio de Instrucción de la India, Wren entro a formar parte en el cuerpo de oficiales de reserva de aquella colonia.

Al principio sirvió en el ejército inglés e indio. Sin embargo, a raíz de la Primera Guerra Mundial y habiendo obtenido el grado de comandante, su actividad militar se desarrollaría durante un importante periodo en la Legión Extranjera Francesa.

Hasta 1917 permaneció en varios puntos clave del África Oriental y Septentrional. Este fue el acontecimiento decisivo de la vida de Wren que lo introduciría a plasmar por escrito las vicisitudes y los caracteres sumamente variados que había visto y palpado con especial atención.

En efecto, después de algunas tentativas literarias entre las que cabe destacar *"Dew And Mildew"*, aparecida en 1912, y *"Snake and Sword"*, publicada dos años mas tarde, su nombre como escritor quedó consagrado por un apasionante relato de la Legión titulado



"The Wages of Virtue" (*El Salario de la Virtud*) que vio la luz en 1916. Desde entonces un nuevo género de aventuras se abriría paso en el campo de la literatura juvenil: el mundo abigarrado e insólito de los legionarios ofrecía un vasto material para desplegar las más emocionantes intrigas y peripecias.

P. C. Wren se dedicó desde aquel momento con ferviente y asidua pasión a la creación de nuevas tramas y aventuras ocurridas en el mismo marco a la vez original, grandioso y repleto de posibilidades. El autor poseía un profundo conocimiento de la vida africana, axial como de la inmensa variedad de individuos que habían acudido a la Legión para olvidar o en espera de perdón por algún delito cometido, y ello le proporcionaba una inagotable fuente de argumentos y de historias personales oídas de labios de los propios

soldados.

El género iniciado por Wren obtuvo enseguida gran aceptación y fue asumido por muchos imitadores. No obstante, aquel creador tenía una considerable ventaja sobre los demás escritores de estilo parecido: haber sido el mismo legionario y poder escribir fundamentalmente acerca de lo que había conocido.

En un mismo año, 1917, aparecieron *The Young Stagers* y la novela *Stepsons of France* (*Los Hijastros de Francia*), que logro un éxito resonante. La enorme viveza de las escenas, la lógica férrea con que se



traban los episodios y la atractiva notoriedad de los personajes que desfilan muchas veces como auténticas historias vivas conferían a las obras de Wren un interés y una fascinación notables. Con todo, había que esperar aun la celebre serie de los "Beau" para que su fama fuera completa dentro del sugestivo y apasionante genero de aventuras. En 1924 se publicó la novela que debía dar a su autor la máxima popularidad. Apenas ver la luz, *Beau Geste* se convirtió en un best-seller, consagrando a Percival C. Wren como un novelista consumado dentro de su categoría literaria. La perfecta técnica narrativa de la obra y la sorprendente novedad temática cautivaron muy pronto a un publico lector cada vez mas amplio. Por otra parte, las diversas y esplendidas adaptaciones cinematográficas contribuyeron decisivamente a incrementar la fama del militar escritor. La historia del ciudadano inglés que por enigmáticos motivos se alista en la Legión Extranjera francesa no solo sirvió de base fundamental a la obra mas celebrada de

Wren, sino que se extendió sucesivamente en las novelas tituladas *Beau Sabreur* y *Beau Ideal*, publicadas respectivamente en los años 1926 y 1928. *Beau Sabreur*, segunda novela de la trilogía que comienza con *Beau Geste*, vuelve a estar dividida en dos relatos distintos. El primero tiene como protagonista a Henri de Baujolais (que ya apareció como personaje secundario en la primera novela) y cuenta su preparación como oficial francés del servicio secreto y una difícil misión que le conduce prácticamente hasta la muerte.

El segundo relato recoge los mismos acontecimientos pero desde la perspectiva de otros personajes (que aparecieron también brevemente en *Beau Geste*).

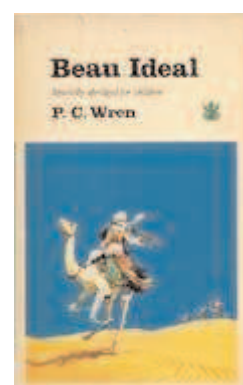
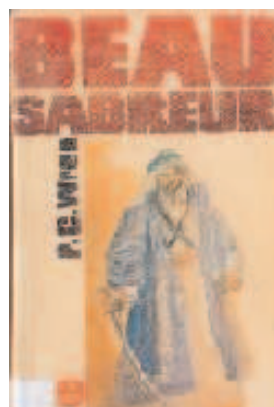
El argumento de la tercera novela, *Beau Ideal*, se centra en el valiente e intrépido John Geste, que vuelve de nuevo a la guerra, pero esta vez con un nuevo compañero legionario llamado Otis Madison. De este modo, los dos aventureros amigos se dispondrán a participar en una guerra religiosa contra un emir. El argumento de la tercera novela, *Beau Ideal*, se centra en el valiente e intrépido John Geste, que vuelve de nuevo a la guerra, pero esta vez con un nuevo compañero legionario llamado Otis Madison. De este modo, los dos aventureros amigos se dispondrán a participar en una guerra religiosa contra un emir.

Las historias de esta novela y la anterior son distintas. Comparten el ambiente heroico, la aventura, el desierto y a algunos de los personajes pero las motivaciones de los protagonistas son distintas.

Centrándonos en *Beau Geste*, la famosa novela, que aclara el misterio de por que tres hermanos se enrolaron en la mas férrea organización militar y su posible relación con el robo de una inestimable piedra preciosa en su vieja mansión familiar de Inglaterra, alcanzo un éxito notable y tanto jóvenes como mayores se imbuyeron con placer en la lectura de aquellas fascinantes aventuras.

La actividad de Wren como escritor aumento considerablemente en los últimos doce años de su vida, apareciendo numerosísimas obras entre las que destacaron principalmente *Soldados de infortunio* (1928), *El misterioso Señor Waye* (1930), *The Fort in the Jungle* (*El Fuerte en la Jungla*. 1936) y *The Disappearance of General Jason* (*La Desaparición del General Jason*. 1940). A su muerte, acaecida el

de noviembre de 1941, el prestigio obtenido por Percival C. Wren en el marco de las novelas de aventuras era internacionalmente reconocido. Las ediciones de sus obras se habían repetido varias veces y las traducciones eran continuas a los idiomas más importantes del mundo. La literatura juvenil, y por ende el cine, se había enriquecido con unas narraciones técnicamente impecables y con unos argumentos repletos de brío, intensidad y emoción envueltos con el marchamo indeleble del espíritu militar.



Arenas de Muerte: Legio Patria Nostra

Siendo toda la obra de Wren de una atracción e interés constante de cara al lector, lo que más cautiva en sus libros es el ambiente épico que es descrito con especial fuerza y vigor. Por lo que respecta a Beau Geste, es evidente que sus elementos básicos son las inmensas posibilidades que ofrecen el escenario insólito del desierto africano y la compleja y terrible dureza de uno de los cuerpos más aguerridos de los ejércitos modernos.

La Legión Extranjera francesa, fundada en Argel en el año 1831 e integrada por fuerzas de infantería y de caballería, estaba constituida ciertamente por hombres comprendidos entre las edades de dieciocho a cuarenta años que no tenían ningún inconveniente en servir a un país diferente al suyo propio. Se trataba de un conjunto de tropas mercenarias que permitía la incorporación de toda clase de individuos, fueran cuales fuesen su procedencia, su motivación, su categoría social y su pasado histórico. Con estos antecedentes, resulta perfecta-

mente comprensible que se encontraran de hecho enrolados en la misma unidad los más diversos tipos y caracteres humanos, desde verdaderos asesinos que huían del castigo de la justicia hasta jóvenes impulsados por un noble ideal de sacrificio y de ayuda voluntaria a una causa romántica y supuestamente justa.

Al alistarse en la Legión, el recluta dejaba prácticamente de tener patria e incluso tenía la posibilidad de cambiar su verdadero nombre, para convertirse únicamente en un soldado dispuesto a afrontar las más duras pruebas y las más tremendas penalidades. El sueldo que percibían los legionarios no era realmente un motivo alentador que justificase la decisión del alistamiento.

Por esto el ánimo de acomodarse a un mundo inhóspito y extraño respondía casi siempre a razones oscuras y recónditas. Por definición, el legionario era ya un enigma vivo que excitaba la curiosidad de la investigación y del sondeo personal.

Los peligros que esperaban



La Legión Extranjera francesa, fundada en Argel en el año 1831 e integrada por fuerzas de infantería y de caballería, se trataba de un conjunto de tropas mercenarias que permitía la incorporación de toda clase de individuos, fueran cuales fuesen su procedencia, motivación, categoría social o pasado.

Los peligros que esperaban al nuevo recluta eran, sin duda, numerosos y de diferente índole. Por una parte, se enfrentaba con el constante esfuerzo que exigía la disciplina militar, incomparablemente más rígida que la de cualquier otro ejército, y por otra parte debía hacer frente a las condiciones naturalmente agrestes y extremas de los lugares a los que era enviado. Desde mediados del siglo XIX, la Legión Extranjera francesa actuó preponderantemente en la extensísima y árida región del desierto africano, con el objeto de conquistar y defender los territorios comprendidos en esta vasta zona del continente negro, hasta conseguirlo prácticamente a principios del siglo XX.

Como es de suponer, ni el clima ni la amenaza constante de unos pueblos y tribus en continua insurrección representaban un ámbito fácil para unos hombres a menudo inexpertos en cuestiones militares y por lo general habituados a climas y temperaturas mucho más agradables y benignas.

Si tenemos en cuenta, en efecto, que la mayoría de los legionarios procedían de países europeos, no es difícil imaginar el imponente obstáculo que significaba el soportar las grandes variaciones térmicas que se producen en el desierto de África. Durante el día son frecuentes las temperaturas de 50° C, mientras que por la noche no son casos excepcionales las súbitas heladas. Las consecuencias de este fenómeno eran mucho más terribles que las de un simple malestar o incomodidad física. Muchos hombres no podían soportar el calor extremo del desierto y, junto a otros elementos que tenían también una importancia decisiva, la locura hacía su aparición con relativa facilidad.

En este sentido, no es nada exagerada la descripción del mismo Percival C. Wren, puesta en boca de uno de los personajes de *Beau Geste*: *"En el desierto, así como los árabes encuentran dos cosas, los europeos hallan tres. Sí, los árabes encuentran sol y arena en una abundancia sin límites, y el europeo, sol, arena y locura, asimismo en cantidades ilimitadas. Esta locura ¿está en el aire o en los rayos del sol? Lo ignoro, a pesar de conocer tanto aquello"*.

Por eso no constituye ninguna ficción dramática la figura del sargento Lejaune, verdadero resultado de una situación extrema y uno de los caracteres mejor expuestos de la novela.

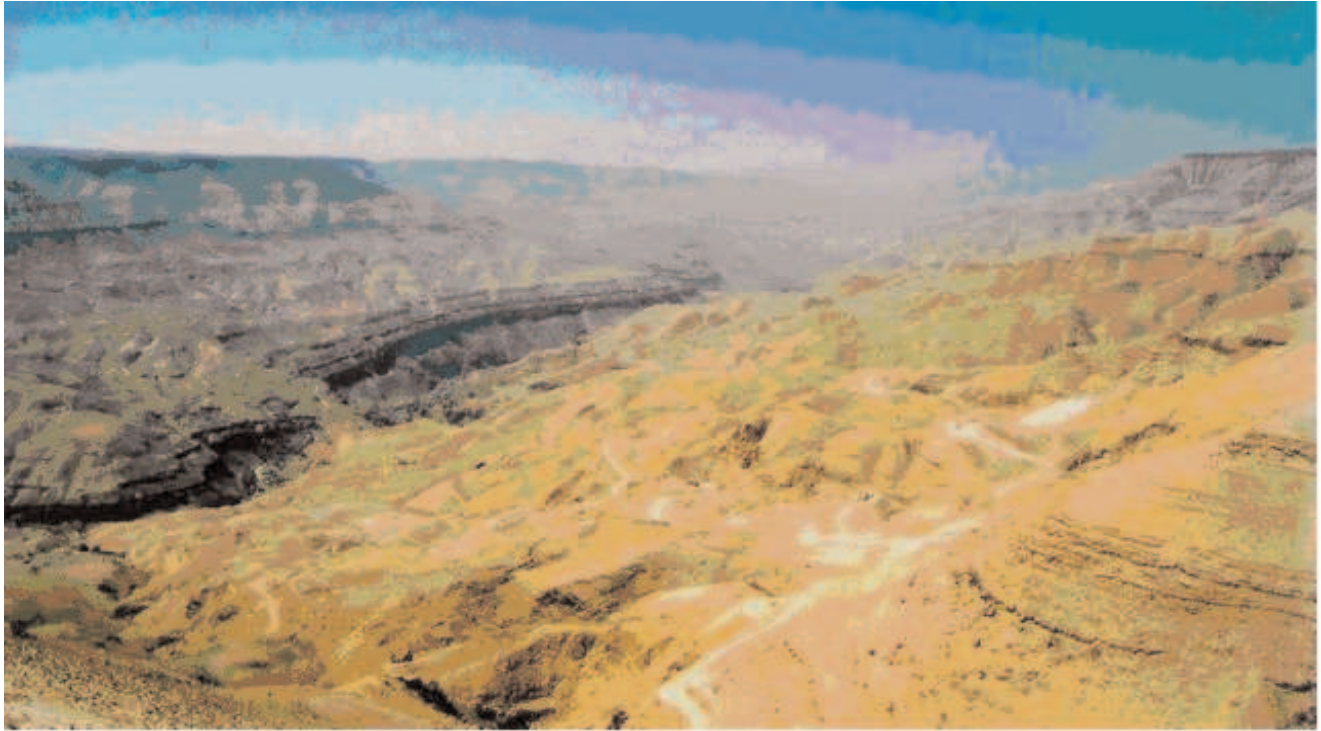
Al lado de las condiciones intrínsecas del mismo cuerpo de la Legión Extranjera y al escenario natural en que actuaba, hay que mencionar el peligro constante que representaba la oposición resuelta de las tribus indígenas a la ocupación del Sahara por parte de las tropas francesas. Entre los grupos más activos e indomables se destacaron sobre todo los tuareg, con sus típicos velos negros o azules y su conocida habilidad en el pillaje y en el asalto a las caravanas y guarniciones. Era un pueblo guerrero de gran arrojo y ferocidad que en muchas ocasiones demostró su respetable fuerza bélica. Ellos fueron quienes desde mediados del siglo XIX impidieron que los primeros viajeros europeos, Barth y Duveyrier, atravesaran el Sahara.

Por otra parte, hasta finales del siglo pasado se enfrentaron con éxito a los ejércitos extranjeros, venciendo en diversas ocasiones. En 1903 aceptaron la presencia francesa. Pero en 1915 volvieron a levantarse en armas contra la administración francesa, atacando duramente los puestos franceses y llevando a cabo una terrible matanza en la cual perecieron hombres tan ilustres y pacíficos como el padre De Focauld, fundador de la célebre orden religiosa de los Hermanos de Jesús.

En este marco concreto, la trama de *Beau Geste* se hace perfectamente verosímil. Wren supo captar como nadie los ambientes del desierto y la enigmática personalidad de aquellos que, nómadas o habitantes de los oasis, tenían como patria los inmensos arenales. Y en aquel mundo extraño e inhóspito tenían que luchar unos hombres que, por motivos misteriosos y a menudo turbios, se encontraban de pronto con una responsabilidad militar en una de las organizaciones más duras y severas del mundo bélico. Y todos ellos daban entonces lo mejor de sí mismos, como hombres y soldados.

En las arenas del desierto, las más terribles situaciones se hacían posibles, fruto de la máxima disciplina y de las condiciones extremas de una lucha salvaje, tal como queda vivamente reflejado en el pasaje de la novela en que el sargento Lajaune obliga a sus soldados a reírse a fin de demostrar a los árabes que la fortaleza sigue bien defendida.

Se trata de un vigoroso ejemplo a la vez de su impresionante contenido y de su estilo fuerte y realista: *"Así, aquel círculo de hombres condenados a*



morir y rodeados de cadáveres reían como locos, y en tanto que los muertos parecían sonreír al iluminado y silenciosos desierto".

Con razón el Daily Telegraph habló de Beau Geste con las siguientes palabras de elogio y admira-

ción: "Es una historia de rara cualidad desde cualquier punto de vista. Conmueve la sangre, atenaza casi el interés y enardece la imaginación".

Parafraseando a mi admirado José Luis Garci hay que decir, para terminar... *"qué grande es el cine"*. ♦

Nota del Autor:

El copyright de las imágenes cinematográficas pertenece a sus respectivos autores y/o productoras y distribuidoras.

Fotografía de P.C .Wren: Wikipedia Commons

Fotografía de Legionarios franceses: Cadvalon

Noticias de las Granas

Región Nordeste

Reportaje gráfico de la Yemáa de 26-2-2010

El pasado día 26 de febrero, se celebró en el acuartelamiento de San Fernando de Zaragoza, la yemáa correspondiente al año 2010

Los actos tuvieron la siguiente secuencia: En primer lugar, en la Residencia Castillejos, y en su salón de actos, se celebró una reunión, en la que además de temas generales de la Hermandad, se dieron tres charlas-coloquio en las que se trataba de dar una visión del «Sahara hoy día».

Inició la charla el nómada Ramón Faro, que nos contó sus impresiones de su reciente viaje al Sahara liberado.

Higinio Pablo Gregorio



La basílica de Nuestra Señora del Pilar



Ramón Faro explicando su viaje





Foto superior: J.Mª.Tomé.

Foto inferior: J. Canedo





Durante la comida



In memoriam

Sor Julia

Fue un 12 de Octubre como tantos otros pero especialmente en España que es fiesta nacional, pues se celebra el Día de la Hispanidad, coincidiendo con otra fecha significativa, el 12 de Octubre de 1492 en que se produjo el Descubrimiento de América. Aquel día, Sor Julia Ibero, Hermana de la Caridad, a sus 92 años, quiso presenciar físicamente una vez más, como en años anteriores el Desfile de las Fuerzas Armadas a su paso por el madrileño Paseo de la Castellana y a ser posible en primera fila.

En su Comunidad, le habían aconsejado que viera el desfile en la televisión y que no se tomase la molestia de desplazarse, de tener que esperar seguramente mucho tiempo de pie, tratando de evitar los naturales inconvenientes que un evento de esas características inevitablemente trae consigo, sobre todo para una persona de tan avanzada edad.

Sin embargo ella, navarra, española y «fiel a sus Fuerzas Armadas de toda la vida», por algo dedicó unos 50 años a la Institución militar, 25 de ellos, nada más tomar el hábito de Hermana de la Caridad como

enfermera en la Academia de Infantería de Toledo y otros 25 desempeñando cometido similar en el antiguo Hospital Militar del Generalísimo, siguió en la idea de ver «su desfile en vivo y en directo».

Una vez más no hizo caso, se fue sola, sin desear compañía, pues según confesaba, «viendo el desfile físicamente disfrutaba más de su especial ambiente militar y ciudadano a la vez». Efectivamente disfrutó como en años anteriores, viendo el acto de Homenaje a los Caídos, el izado de la Bandera española y el paso de las tropas.

Al finalizar el desfile y como en otras ocasiones Sor Julia se encaminó de nuevo a la Clínica de la Milagrosa donde tenía su residencia. pero el Destino, la mala suerte o quizá la hora de dejar este mundo y llegar al Otro había llegado para ella. Un mal paso, un trpezón, un repentino mareo, cualquiera sabe ya, dio con su pequeño y debil cuerpo en el suelo, con la mala fortuna de recibir un fuerte golpe en la cabeza que le produjo un enorme hematoma y una gran hemorragia interna. Fue trasladada rápidamente, primero a la residencia de su Comunidad, pero ante el



Sor Julia el día de la imposición del Zam como Nómada de Honor con sus «cadetes toledanos».

acelerado empeoramiento fue ingresada en la U.V.I. de la propia Clínica de la Milagrosa. Allí se hizo lo imposible por salvarla, pero todo fue inútil; había ganado su Otra Vida.

Sor Julia de cuerpo presente, un emotivo y religioso funeral, con la presencia de sus familiares venidos expresamente desde Pamplona, de toda la Comunidad de Hermanas de la Caridad de la clínica, de varios empleados y trabajadores de la misma que la conocían, e incluso de unos cuantos militares jubilados como ella que tuvieron la satisfacción de conocerla, de tratarla y de recibir sus cuidados sanitarios y caritativos cuando ella ejerció de enfermera durante tantos años.

Lo demás todo fue muy íntimo, entrañable y piadoso como Hermana de la Caridad que fue casi desde su adolescencia y como alma sencilla que había sido durante toda su existencia. Una capilla ardiente con Si acaso lo original de la despedida de Sor Julia antes

de ser enterrada, fue el hecho de que el grupo de militares presentes en su funeral entonaran el Himno de Infantería como homenaje a esa singular Hermana de la Caridad que dedicó una gran parte de su vida a la religión católica, a la caridad, pero también a la milicia y a los militares.

No es posible terminar la redacción de esta reseña póstuma de Sor Julia sin especificar que estas líneas han sido escritas por iniciativa y como sugerencia de otro gran amigo y compañero de destino de la Hermana fallecida, religioso también como ella, que fue en su misma época capellan castrense en las Academias militares de Zaragoza y Toledo. Se trata de Don Ambrosio Echeverría obispo que fue de la Diócesis de Barbastro y que actualmente reside en Bilbao, —pues es vizcaino de origen—, también en plena jubilación, como tantos otros que han vivido en la misma época de Sor Julia Ibero.

Descanse en paz Otoño del año 2009
José María Tomé López

Antonio Mari Mari

Desde su «grara» de Ibiza, emprende nomadeo sin retorno el nómada Antonio Mari Mari.

El día 20 de febrero del presente año, fallece tras larga y penosa enfermedad acompañado de sus familiares y amigos.

Como en tantos otros de los españoles que cumplieron el servicio militar en las Tropas Nómadas del Sahara, aquel capítulo de su vida le dejó huella imborrable en sus vivencias en la zona de Smara y Echdeiría en los años 1965 y 1966, como nos lo dió a conocer en su artículo «Mi servicio militar», publicado en el número tres de nuestra revista, de diciembre de 1999.

Antonio Mari, la Hermandad te recordará siempre, al igual que muchos saharauis que compartieron contigo aquellas emotivas vivencias.

¡Descansa en paz!
Javier Lobo



Juan José Cia Portolés



Con su hija Carmen en el Sahara

El pasado 24 de julio falleció en Valencia Juan José Cia Portolés, como consecuencia de un accidente de motocicleta.

Juan José, había nacido en Zaragoza el 14 de noviembre de 1944. Ingresó en la A.G.M. el quince de julio de 1966, como componente de XXV Promoción.

Fue en el empleo de teniente, y durante el periodo comprendido entre el 25 de octubre de 1971, y el 18 de febrero de 1974, cuando estuvo destinado en la Agrupación de Tropas Nómadas del Sahara.

Durante su permanencia en el Sahara, prestó sus servicios en la 1ª Mía Motorizada del Grupo III con base en Daora. El 11 de diciembre de 1972 fue trasladado a la base avanzada de Edchera, el 17 de mayo de 1973 pasó a prestar sus servicios en la 2ª Mía Motorizada con base en Daora, el 27 de julio del mismo año se hizo cargo del Mando y Administración de la 3ª Mía Motorizada en la base avanzada de Hagunía, el 18 de febrero de 1974 es destinado al Regimiento de Infantería Canarias 50.



De «motero»

Juan José no se despidió del Sahara ya que el 19 de diciembre y como componente del Batallón expedicionario del Canarias fue trasladado a la plaza de Smara donde permaneció hasta el tres de marzo de 1975.

A lo largo de los años y según me contaba Juanjo nunca olvidó su paso por el Sahara y lo considero como el más importante de su carrera.

El nomadeo había arraigado en su alma y al pasar a la reserva, cambió el camello por la Harley y con

su grupo pasó a recorrer los caminos de España y fue en uno de sus recorridos donde sufrió el accidente que acabó con su vida.

En el traslado del féretro escoltado por “moteros”, y con nudo en la garganta no pude por menos que pensar que “el golfo” ya estaría preparando sus nomadeos por el cielo.

¡Hasta siempre Juanjo!

Descanse en paz

Higinio-Vicente Pablo Gregorio



Regimiento de Caballería Santiago Núm. 1



í s t o r i a l e s

Lema.

«Mi pie permanece siempre en el Camino recto»

HISTORIA

Sus más remotos antecedentes se retraen a la Orden Militar de Santiago creada por el Rey Ramiro I el año 844 con la misión de proteger contra bandoleros e infieles, a los peregrinos europeos que seguían la ruta de Santiago hasta Compostela.

En 1703 el Rey Felipe V ordenó la creación sobre la base del «Trozo de Santiago», del Regimiento de Caballería Santiago, a las órdenes de don Juan de Tovar. Este Regimiento se batía en España, América, Portugal, Francia, Italia, y África.

Su comportamiento en las campañas contra los carlistas le valió la concesión de las tres Cruces Laureadas de San Fernando en Orduña, Villarobledo y Peñacerrada.

El Regimiento de Santiago fue el primero que entró en combate y también participó en la última contienda sostenida por nuestra Patria en el Sahara.



«La bandera de España, enseña de la Patria, es el símbolo supremo de su unidad y de la plena convivencia nacional. Su custodia y defensa recae fundamental y permanentemente en la institución militar»



PRINCIPALES ACCIONES DE GUERRA

Historiales

A finales del siglo XVII tras el reinado del último de los Austrias CarlosII, que muere sin descendencia, se desencadena la guerra de Sucesion por el Trono de España

Tras un intento de desembarco en Galicia por fuerzas anglo-holandesas se forma el «Trozo de Santiago» a base de compañías montadas que dan origen al Regimiento de Caballería Santiago en 1703.

- 1731 Campaña de Argel con la rendición del Sultán de Mascara
- 1732 En Italia batallas de Bari y Mirándola.
- 1733 Reconquista de Oran, regreso a Barcelona
- 1762 Portugal toma de Almeida y combates de Castelboin y Fohdon
- 1775 Reconquista de Argel.
- 1779 Bloqueo de Gibraltar, finalizado en 1782, pasa a guarnecer San Roque.
- 1793 Campaña de Francia, dieciséis acciones, destacando Masdeu y Pontos
- 1801 Sitio de Campo mayor en Portugal
- 1804 Bloqueo de Gibraltar con destacamentos en Medina Sidonia, Estepona, Utrera y La Linea .
- 1808 Dos escuadrones pasan a Portugal y el resto quedando el Regimiento "Linea del Rey" en Cataluña.
Guerra de Independencia en la División del General Castaños
- 1823 Se une a la División de Riego y es destrozado en Olivares de Jodar (Jaén) por las fuerzas absolutistas llamadas «Los Cien Mil Hijos de San Luis». Fernando VII aprovecho para disolver el Regimiento.
- 1832 Destinado en Cataluña participó en la primera Guerra Carlista con treina y cinco hechos de armas.
- 1836 Tercera Guerra Carlista: Laureadas de San Fernando en Villarobledo (1836), Peña cerrada (1836), y Orduña (1938).
- 1844 En Zaragoza el 19 de Julio recibio el estandarte en la Basilica del Pilar, donde figura el lema «PES MEVS STETIT IN DIRECTO».
- 1872 Trece hechos de armas en la segunda Guerra Carlista.



PRINCIPALES ACCIONES DE GUERRA

Historiales

- 1895 Un escuadrón va a Cuba, donde sirve de **base para la creación del Regimiento de Caballería del Rey.**
- 1936 El Regimiento de Cazadores de Santiago de guarnición en Barcelona, se adhiere al Movimiento Nacional, después de tres días de heroicos combates en las calles es aniquilado por las masas de rojos. Murieron todos sus mandos y muchos suboficiales y soldados en combate o vilmente asesinados después.
- 1939 En Julio se reorganiza el Regimiento a base de los escuadrones de Vilatorrada, Numancia, y Farnesio con el nombre de Regimiento "A" de Caballería en la División de Caballería en Alcalá de Henares donde recibe el estandarte donado por el Ayuntamiento de Alcalá, siendo madrina la actual Duquesa de Alba.
- 1950 Pasa a llamarse Regimiento de Dragones de Santiago N° 1 de Caballería.
- 1958 Un Grupo del Regimiento toma parte en la guerra del Sahara Occidental.
- 1965 Se forma la Brigada de Caballería Jarama a la que se incorpora el Regimiento en Salamanca. Uno de sus últimos coroneles fue el Nómada Jose-Luis Urquijo Chacon entre los años 1985 y 1987.





Historiales



Reproducción
del manuscrito
de la historia
del Regimiento
de Lanceros de
Santiago 12 de
Caballería

Texto:
José Luis Urquijo Chacón



Flora del Sahara

Gracias a la amabilidad del profesor de botánica de la Universidad Complutense, don Ildefonso Barrera, que nos ha autorizado a divulgar los textos y fotografías de su libro *Sahara Occidental. Plantas y Usos*, nos permite dar a conocer en nuestra revista, la flora del Sahara.

Juan Tejero Molina
Nómada

Rbus tripartita (Ucria) Grande



USOS

Alimentación

El fruto maduro (demaj) se come crudo y es de agradable sabor y muy alimenticio.

Artesanía y utensilios

Las cortezas del tronco y de las ramas (edbagh) sirven para curtir pieles. Para ello se trituran bien y se ponen en un recipiente con agua en el que se sumergen las pieles a tratar.

De la maderade eydari se hacen numerosos objetos de uso cotidiano:

- Utensilios del ajuar doméstico: muhguen, taguenza, aschiguin, gadha, mergaia.
- Diversos tipos de palos para montar y sujetar la jaima: aghrab, azazel, lautad, jorb.
- Sillas de montar en camello: amchaghab, tahmelleert, rahla; útiles para sujetar la carga sobre el animal: asemcan, erhal y fustas para azuzar a las monturas: dabus.
- Joyereros, pipas para fumar (tuba). Piezas del juego de sig.

Combustible

De la raíz, el tronco y las ramas de este arbusto se hace carbón para el fuego doméstico.

Juan Tejero Molina
Nómada

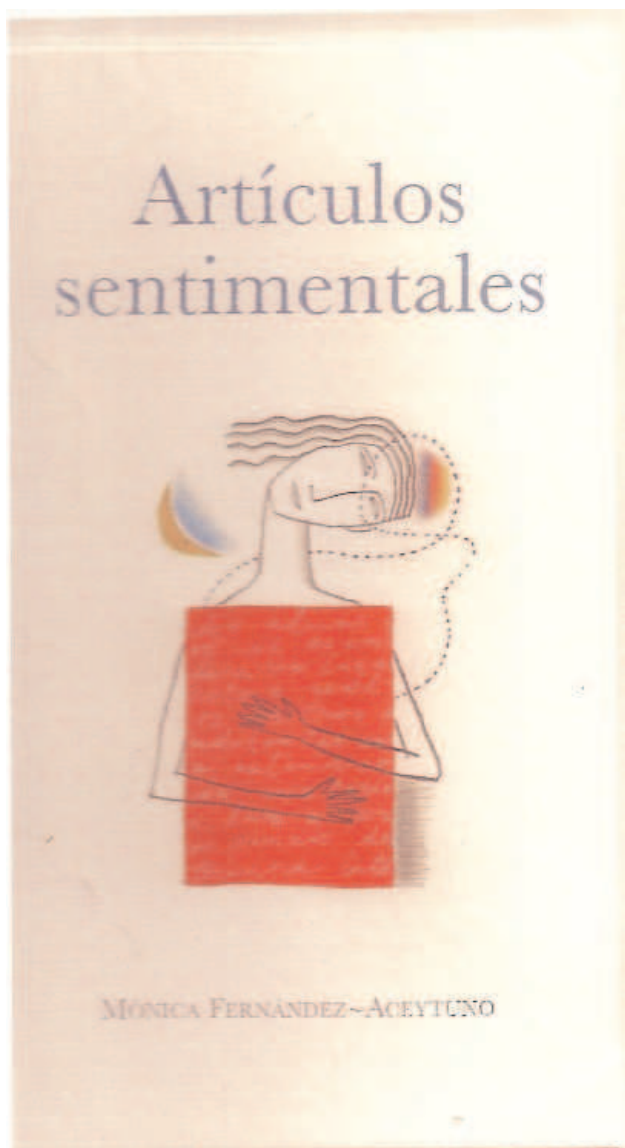
Sellos del Sáhara

1926. Pro Cruz Roja Española



Libros

Por Javier Lobo García



Artículos sentimentales

Mónica Fernández-Aceytuno

Ediciones LUCA DE TENA
C/ Salustiano Olózaga, 3
28001 Madrid

Konecta, es una fundación que apuesta por el apoyo a personas con discapacidad y desarrolla programas de formación e incluso inserción en distintas empresas de mujeres con problemas de discapacidad intelectual. En este caso **Konecta** ha contado con la colaboración de la autora de este libro, Mónica Fernández-Aceytuno, de forma que los ingresos que produzcan la venta del mismo van a ser destinados a un Proyecto Solidario de apoyo a mujeres con discapacidad intelectual.

A nosotros, a los Veteranos de la Hermandad de Tropas Nómadas, nos produce gran satisfacción dar a conocer la obra de Mónica por tratarse de una socia Honoraria de la Hermandad, ser hija de un miembro de la misma y por haber nacido en Villa Cisneros el año 1961.

En los artículos publicados en el diario ABC aparecen siempre en sus reflexiones la defensa de la familia, la solidaridad y la preservación de la naturaleza, y de vez en cuando, algún recuerdo de

su niñez en el Sáhara, como el titulado *Mi casa de Villa Cisneros* en el que refleja su sentimiento con estas palabras que transcribo textualmente cuándo dice:

... "Había en Villa Cisneros otros niños saharauis de mi edad o más pequeños que llevaban pegados a sus cuerpo las mujeres. ¿Qué habrá sido de ellos...? De nada sirvió el Comité de Descolonización de la ONU ni el dictamen del Tribunal Internacional de Justicia de La Haya que aseguró que los vínculos marroquíes "no implicaban ni soberanía territorial ni cosoberanía"...

Merece la pena, os lo aseguro, tomarse un tiempo que se os hará corto para leerse este libro de Mónica Fernández-Aceytuno ilustrado primorosamente por los dibujos de Rosa Osuna. ❖

Libros

Por Pedites



La raza catalana

El núcleo doctrinal del catalanismo

FRANCISCO CAJA

(1949. Arnedo, La Rioja)

Es Profesor Titular de Estética en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Barcelona.

Desde 2001 es presidente de Convivencia Cívica Catalana.

Es autor de numerosos libros y artículos, entre los que destacan: Fotografía y modernidad (1991); El mundo ensombrecido (1995) y Rostros y máscaras (2005)

Ediciones Encuentro. Ensayo

Año 2009

Páginas: 368

PVP: 24 €

De venta en librerías

Por las acciones terroristas de ETA y sus múltiples asesinatos, al nacionalismo vasco se le identifica con la violencia, en tanto que al catalán se le asocia con la moderación, la cordura y abierto a la integración (el célebre *seny*), y sin tener en cuenta cualquier otra consideración, se hace la distinción entre un nacionalismo explícitamente perverso y otro cívico, bueno y tolerante. Al respecto, Jon Juaristi en su prólogo a «*La raza catalana*» afirma que, «*el racismo inherente al nacionalismo vasco palidece ante la abundancia y las pretensiones científicas de las teorías de los ideólogos del nacionalismo catalán*», así pues, frente a la visión habitual del separatismo catalán, Francisco Caja apoyándose en los propios textos de los fundadores del catalanismo, desmonta esta teoría «buenista», mostrando la verdadera faz de la ideología catalanista con respecto a todo aquello que represente a España y a los españoles.

El libro consta de dos volúmenes, de los que sólo se ha publicado el primero, donde estudia en sus aspectos esenciales la obra de nueve personajes importantes del catalanismo, dejando ocho más para el segundo tomo, del que se desconoce su fecha de aparición en el mercado.

Aunque en determinados momentos su lectura puede resultar fatigosa por sus numerosas notas y referencias, el libro constituye una rigurosa aportación para la comprensión del fenómeno nacionalista en Cataluña, e indispensable para quien quiera aproximarse críticamente al problema catalán, de tanta trascendencia en nuestros días.

La conclusión final de su lectura es que el nacionalista catalán nunca podrá sentirse español ni integrarse en España, nación que para él no existe, que identifica con Castilla y que el castellano (español), de raza inferior a la catalana, y al que desprecia, ocupa ilegítimamente Cataluña, porque «*...es preciso que todos los catalanes se persuadan fuertemente de que Cataluña y España son dos pueblos no tan sólo diferentes, sino rabiosamente enemigos, y que la prosperidad de uno significa la ruina del otro...*» (Antonio Royo Vilanova. «El catalanismo español», en *L'Intransigent. Periòdic Nacionalista de Juventuts*. 1 de enero de 1921.

Es un libro que todos los españoles deberíamos leer, incluidos los catalanes. ❖

Biblioteca de la Hermandad

LIBROS SINGULARES.

(POR JUAN TEJERO)

Sección de divulgación de los libros más importantes de la Biblioteca, de aquellos ejemplares que no solamente entretienen, sino que instruyen, enseñan y divulgan conocimientos necesarios para el conocimiento profundo del Sáhara Occidental y de la obra de los españoles en aquel apartado Territorio.

El Sahara Español

Este nuevo tratado general sobre el Sahara fue editado por la Alta Comisaría de España en Marruecos en el año 1946, siendo su autor Ángel Flores Morales, Topógrafo del Servicio Geográfico del Ejército.

La idea del autor al escribir este nuevo estudio sobre el Sahara era divulgar lo que era nuestro Territorio, y rechazar de una vez para siempre, todas las falsedades y errores que se cometían al escribir sobre nuestra Colonia en diarios, revistas y libros que, en el año anterior a su publicación, vieron la luz pública en la capital de España.

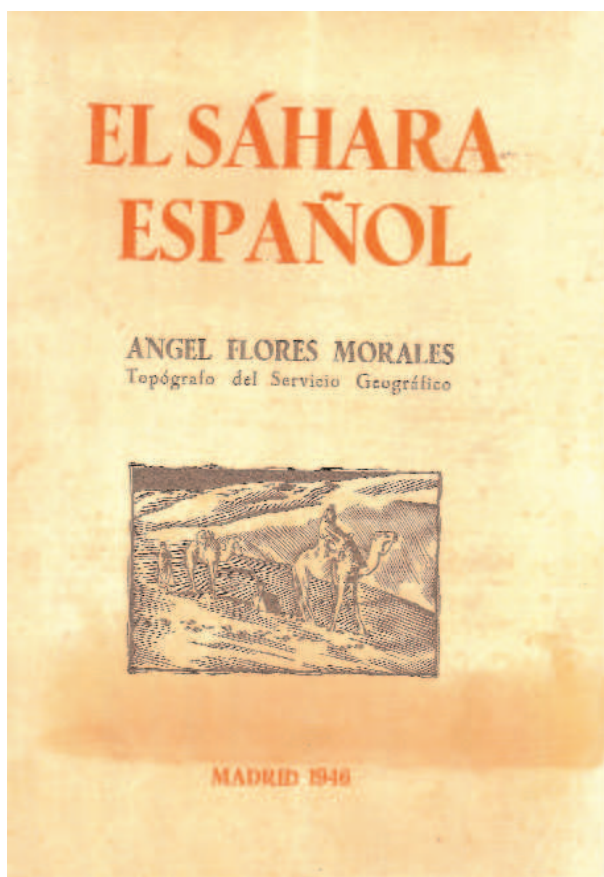
Sobre este aventurerismo literario ya hemos escrito varias veces, pues muchos autores se atrevían a impartir doctrina sobre nuestro Sahara, sin haber pisado el terreno o con una idea muy somera de la realidad de la Colonia. Pero, por otra

parte, hasta el año 1934 no se inició la ocupación del interior del Sahara, medio siglo más tarde del desembarco de Bonelli en 1884. Esta demora en el conocimiento de la totalidad del Territorio, oficialmente colonia española, pudo ser lo que empujara a muchos autores a escribir, con escaso conocimiento, sobre el Sahara español.

Flores Morales se pasó un año recorriendo y estudiando el Territorio; su gran bagaje profesional le permitió plasmar estos conocimientos en un texto ameno, bien estructurado, ampliamente documentado y riguroso en los datos. Han hecho falta 62 años para tener un documento fiable sobre el Sahara español, lo que se completaría con el Mapa del Sahara que, en aquellas fechas, empezaba a levantarse por el Servicio Geográfico. A partir de aquí nuestro desierto ya es conocido

por los europeos, que se pueden lanzar a escribir sobre el mismo sin errores de bulto; posteriormente aparecerían nuevos tratados sobre este tema, posiblemente más actualizados, más completos, con más datos, pero el mérito de haber

sido el primero en escribir un texto sobre el Sahara Español le corresponde a Flores Morales.



Canarias Prehispánica y África Occidental Española

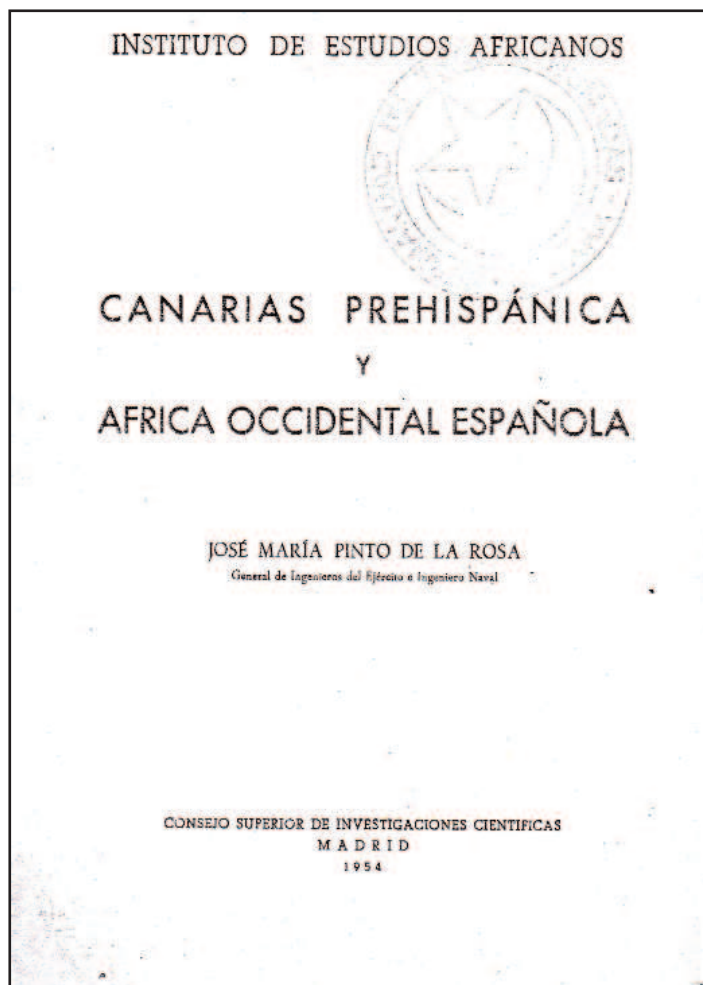
Libro escrito por el erudito general de Ingenieros e Ingeniero Naval, José María Pinto de la Rosa, y que fue editado, en 1956, por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

El autor hace un prolijo estudio de las Canarias antes de la conquista. Desde la Atlantida que pudo estar en medio del Atlántico y comprender las Azores, Madera, Canarias y Cabo Verde, hasta la llegada de la tribu ariah Mahu-haria que entraron en Fuerteventura y, probablemente, de ello se deriva el nombre de majoreros con que se conoce a sus habitantes; también arribaron a sus costas gentes de la tribu Chalum Herías, algunos de sus componentes eran llamados canarios, porque el sustento de sus perros es el mismo que el suyo y comparten con ellos las carnes de las fieras, que venían de la zona de Cabo Juby, que parece debe su nombre al rey Juba; esta tribu dio nombre a la isla de Gran Canaria, al descubrirla.

Narra, además, la historia de fenicios, griegos, cartagineses, romanos y árabes, en su relación con sus correrías por el Atlántico y posibles visitas a las islas. Los árabes, en 1016, descubrieron nuevamente las Canarias, a las que le dieron los nombres de Khaledat y Sahida, aunque nunca tuvieron interés en instalarse en ellas.

Vienen luego las historias de los navegantes de la Edad Media, que se iniciaron en el siglo XII, muchos de los cuales tocaron en las islas: los Vivaldi, Lancelote Malocello, Angiolino del Teggia, mallorquines y catalanes, vizcaínos y castellanos, hasta finalizar con Gonzalo Pérez Martel, en 1399. Juan de Bethencourt, como se sabe, inició la conquista con la ocupación de Lanzarote en 1402 y que finalizaría con la toma de Tenerife por Alonso Fernández de Lugo, en 1496.

Antes de finalizar el siglo XV se establece la primera colonia en África, Santa Cruz de Mar Pequeña, que dura hasta 1524. La batalla de Las Torres, de infausto recuerdo, supuso una grave derrota de los castellanos, pero no frenaron su afán conquistador y aventurero y así, durante el siglo XVI, asistimos a las



cabalgadas, entradas o correrías, que eran expediciones militares a las próximas costas africanas para capturar esclavos y apoderarse de todo lo que encontraran.

Como puede verse su contenido es denso, bien documentado, con profusión de planos y portulanos (libros o mapas marinos) y que supone un espléndido estudio de las Canarias, anterior o la conquista, así como de las tierras africanas inmediatas a dichas islas.



Normas de colaboración en La Jabar

Se ruega a todos los colaboradores de La Jabar que en sus trabajos se ajusten, en lo posible, a las siguientes normas:

El número de páginas del artículo debe ser par. Su extensión puede ser de dos, cuatro o seis páginas (DIN A). Excepcionalmente puede ser mayor.

Que incluyan fotografías originales o en su defecto, copias de calidad fotográfica. No se debe escribir ninguna anotación sobre ellas y siempre con pie de foto, fecha y autor de la misma.

En casos de dibujos, deben estar realizados preferentemente a tinta china, rotring, rotulador o medio similar y firmados. Los dibujos a lápiz deben estar muy bien definidos.

Siempre que sea posible y para facilitar el trabajo en la confección de la revista, es conveniente que los artículos se manden en soporte informático.

Si los trabajos se realizan con ordenador, es muy importante que se utilice el Word y como Fuente: Times New Roman; Cuerpo de letra, 12 y Estilo de letra: común.

Estas recomendaciones son orientativas que, si se siguen, se facilita el trabajo, pero si algún colaborador no puede ajustarse a ellas no importa, lo interesante es que mande su artículo.

Anímate y escribe

Gracias por la colaboración
La Redacción

BRINDIS DE LA HERMANDAD

¡Por España!
Y el que por defenderla muera
¡honrado sea!
Y el traidor que la abandone
no encuentre en tierra santa cobijo
ni un lugar para sus despojos
ni la mano de un buen hijo
para cerrarle los ojos.
¡Por España!

DATOS DE INTERÉS (RECORDATORIO)

Dirección de la Hermandad

Paseo de Moret, 3. 28008 MADRID

Teléfono y fax

915433951

Correo electrónico

secretaria@hermandadtropasnomadas.com

Horario de oficina

Lunes y miércoles de 11 a 13 horas

Cuenta Corriente de la Hermandad

Caja Madrid 2038 2717 56 6000010813

Página Web de la Hermandad

www.hermandadtropasnomadas.com

SE RUEGA A TODOS LOS NÓMADAS QUE CUANDO CAMBIEN DE DIRECCIÓN POSTAL, NÚMERO DE TELÉFONO O CUALQUIER OTRA CIRCUNSTANCIA PERSONAL QUE PUEDA INTERESAR A LA HERMANDAD, SE LO COMUNIQUE A LA SECRETARÍA. CON ESTA NORMA SE EVITARÍA LAS DEVOLUCIONES DE LA CORRESPONDENCIA.

